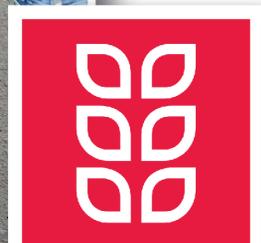


# LAS MUJERES NO CALLAN

Las mujeres cultivan, protegen  
y cosechan los cambios



Sistematización de buenas practicas en género,  
con organizaciones de mujeres, afrocolombianas,  
indigenas, campesinas y jovenes, acompañadas  
por HEKS/EPER - Oficina Colombia



**HEKS  
EPER**  
Bread for all.



Las mujeres no callan. Las mujeres cultivan, protegen  
y cosechan los cambios

Sistematización de las buenas prácticas en género,  
con organizaciones de mujeres, afrocolombianas,  
indígenas, campesinas y jóvenes, acompañadas por  
HEKS/EPER-Oficina Colombia

*Aldana García, Carolina; Bustamante Gómez, Felipe*

*Las mujeres no callan. Las mujeres cultivan, protegen y cosechan los cambios*

*Sistematización de las buenas prácticas en género con organizaciones de mujeres, afrocolombianas, indígenas, campesinas y jóvenes, acompañadas por HEKS/EPER-Oficina Colombia*

*Primera edición digital. - Bogotá: Heks Eper Oficina Colombia, 2024. 77 páginas; fotos; 22 x 30 cm*

*ISBN: 978-628-96240-0-7*

*1. La perspectiva de género. 2. Línea de tiempo. 3. Fichas de los proyectos. 4. Buenas prácticas. 5. Aprendizajes*

Primera edición digital: marzo de 2024

© Heks-Eper Oficina Colombia

©Felipe Bustamante Gómez  
Coordinador HE Oficina Colombia

© Carolina Aldana García  
*Investigación y textos*

Luisa María Navas Camacho  
*Corrección de estilo*

Silva Impresores  
*Diseño y diagramación*

Ágora Taller  
*Edición*

Fotografías Archivo Heks-Eper Oficina Colombia y fotos tomadas por las copartes: Asociación de Mujeres Constructoras de Paz, Asomupaz; Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra -ACVC-RAN; Asociación Ágora Taller; Corporación Buen Ambiente, Corambiente; Fundación de Expresión Intercultural, Educativa y Ambiental; Fundación Doctora Clown; Organización Femenina Popular, OFP.

Este texto puede ser descargado gratuitamente en: <https://agorataller.com>

Hecho en Bogotá, D.C., Colombia

# Contenido

Siglas .....	4
Presentación.....	5
1. La perspectiva de género en los proyectos de HEKS/EPER Oficina Colombia. Breve historia. ....	10
2. Línea de tiempo: los contextos y los proyectos de HEKS/EPER Oficina Colombia . ....	13
3. Fichas de los proyectos .....	16
3.1 Iniciativas productivas y de resiliencia para mujeres afrocolombianas .....	18
3.2 Organizaciones mixtas y proyectos multitrak o multinivel .....	27
4. Buenas prácticas .....	43
4.1 Contexto y análisis de género .....	43
4.2 Desarrollo de capacidades económicas .....	49
4.3 Participación y liderazgo .....	55
4.4 Incidencia y transformación de instituciones.....	62
5. Aprendizajes.....	66
5.1 Análisis de género y contexto .....	66
5.2 Desarrollo de capacidades económicas.....	69
5.3 Participación y liderazgo.....	71
5.4 Incidencia y cambios institucionales .....	72

## Siglas

- AFRODES** Asociación Nacional de Afrocolombianos Desplazados
- AJODENIU** Asociación de Jóvenes de Villa España (Quibdó)
- ACVC** Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra - Red Agroecológica Nacional
- ASFADDES** Asociación de familiares de detenidos desaparecidos.
- ASOMUPAZ** Asociación Mujeres Constructoras de Paz (Chocó, Córdoba y Antioquia)
- ASOCIMUCAM** Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza (Santander)
- ASOMUCOF** Asociación de Mujeres Unidas Construyendo Futuro
- ACMCCH** Asociación de Mujeres Campesinas de Charta (Santander)
- ATV** Asociación Tierra y Vida
- AT** Asociación Ágora Taller
- AMHE** Asociación de Mujeres Huellas de Esperanza
- COCCAM** Coordinadora Nacional de Cultivadores de Coca, Amapola y Marihuana
- CORAMBIENTE** Corporación Buen Ambiente
- CJ** Corporación Chocó Joven
- CVM** Corporación Vamos Mujer
- COVJIUPA** Comisión de Vida, Justicia y Paz
- FDC** Fundación Doctora Clown FUNDAEXPRESIÓN Fundación de Expresión Intercultural, Educativa y Ambiental
- FMA** Fundación María de los Apóstoles
- FRES** Fondos Rotatorios de Economía Solidaria
- ICBF** Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
- JAC** Junta de Acción Comunal
- MENCOLDES** Fundación Menonita Colombiana para el Desarrollo
- NAF** Núcleos de Ahorro Femenino
- OFFP** Organización Femenina Popular
- OH** Colombia Oficina Heks Eper Colombia
- PCS** Consejería en Proyectos
- PDET** Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial
- PNIS** Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos
- PROCLADE** Fundación de Misioneros Claretianos Taller de Vida Asociación – Centro de desarrollo y Consultoría Psicosocial – Taller de Vida-
- UNIPA** Unidad Indígena del Pueblo Awá de Nariño

## Presentación

Este documento recoge la sistematización de las buenas prácticas en género que se han tenido con organizaciones de mujeres afrocolombianas, indígenas, campesinas y jóvenes acompañadas por HEKS EPER Oficina Colombia (OH Colombia) desde 2007 a 2022.

Por “buena práctica” se entiende lo siguiente: una buena práctica surge de una necesidad, es siempre adecuada y pertinente al contexto, a la población objetivo y a su cultura. Una buena práctica puede medirse en términos cualitativos y cuantitativos, es innovadora y valiosa porque aporta mayor conocimiento y valor a lo que hacen la población, la organización local y OH Colombia. Así mismo, una buena práctica contribuye a la capitalización de las experiencias cuando el enfoque o el desarrollo temático implementados en proyectos o en el programa-país son pertinentes y eficaces y el conocimiento que surge de esa práctica puede replicarse para mejorar la acción colectiva e institucional (Capitalización de experiencias, sistematización, PCM, HEKS/EPER, 2016).

Las prácticas identificadas en esta sistematización cumplen con las anteriores características. Para mostrar de qué manera se expresa esto, el documento se divide en varias partes. La primera recoge una breve historia sobre la perspectiva de género aplicada por OH Colombia desde los programas-país, narra los principales elementos de contexto y las circunstancias específicas que influyeron en la definición de criterios y del trabajo con las mujeres.

La segunda parte presenta unas infografías de los proyectos adelantados por OH Colombia con varios tipos de organizaciones e iniciativas de resiliencia: unas, en las que participan solo mujeres y otras de carácter mixto integradas por organizaciones no gubernamentales (ONG) ambientalistas, diócesis y organizaciones de la Iglesia católica, organizaciones de jóvenes, organizaciones étnicas y campesinas.

La tercera parte presenta las buenas prácticas en cuatro grandes temas:

- Participación y liderazgo.
- Desarrollo de capacidades económicas.
- Incidencia
- Cambios institucionales.

La última parte recoge los aprendizajes identificados en los cuatro grandes temas abordados en las buenas prácticas.

Los resultados de los proyectos y las buenas prácticas evidencian que la perspectiva de género se abordó como un tema transversal que dio grandes resultados. Además, forjó cambios en la autonomía, mejoró las condiciones de vida y afianzó la participación, el liderazgo de las niñas, las mujeres y los hombres jóvenes destacados en áreas de los derechos humanos, la agroecología, la construcción de paz y la protección de la biodiversidad en territorios de Chocó, Urabá, Pacífico Sur, Santander, Norte de Santander y Magdalena Medio.

El marco conceptual y referencial de esta sistematización es la Guía de implementación de género definida por HEKS/EPER en 2016. El siguiente cuadro presenta los elementos centrales de esa guía.



\*Mireya Ramírez Márquez, directora OH Colombia; equipo y participantes Centro Raíces y Alas, Quibdó, 2015

## Perspectiva de género

El marco conceptual y referencial de esta sistematización es la **Guía de implementación de género definida por HEKS/EPER en 2016**. Los elementos centrales de esa guía son los siguientes:

HEKS/EPER promueve una perspectiva de género orientada a la igualdad de género y la equidad de las relaciones de poder entre mujeres y hombres, niñas y niños. Para lograr esto, todos los programas y proyectos apoyan acciones que aporten al empoderamiento de las mujeres, como parte esencial de la igualdad de género. Se trata de acciones en tres pilares:

- Desarrollar capacidades en las mujeres para tomar decisiones sobre sus vidas y tener una existencia libre de violencias, miedo o castigos.
- Promover relaciones de poder en las que las mujeres puedan negociar su empoderamiento individual y colectivo.
- Incidir en las estructuras y los contextos que afectan las decisiones y elecciones de las mujeres y de los hombres, desde un enfoque de sensibilidad al conflicto, los derechos y los deberes

## Principios para la integración del género en el programa-país y en los proyectos

**La perspectiva de género, más que un fin en sí mismo, es un proceso:** implica tomar en cuenta las necesidades y experiencias de hombres y mujeres en el diseño, implementación, monitoreo y evaluación de políticas.

**¿Por qué se necesita un análisis de género?:** porque se requiere entender cómo y por qué existen desigualdades de género, de qué manera son relevantes esas desigualdades en el trabajo y dónde pueden encontrarse oportunidades en términos culturales que conduzcan a una mayor igualdad entre mujeres y hombres.



\* Las mujeres no parimos hijos e hijas para la guerra, OFP, 2010

**Datos desglosados por sexo:** este tipo de información es fundamental para detectar y cuantificar las desigualdades entre hombres y mujeres. Una vez que se conozcan las desigualdades, pueden hacerse visibles las dinámicas de poder que crean esas desigualdades. Los datos desglosados por sexo proporcionan, también, la base para medir resultados e impactos de los procesos de cambio.

**Considerar intervenciones específicas para mujeres y espacios seguros:** las mu-

eres necesitan espacios de reflexión sobre su situación específica de género en varios ámbitos, con el fin de desarrollar estrategias realistas para el cambio de las relaciones de género. Todas las acciones deben fomentar las capacidades y los recursos de las mujeres.

**Los beneficios del uso de estrategias multitrack:** para incidir en la transformación de las desigualdades, deben construirse alianzas, apoyarse iniciativas de liderazgos y desarrollarse prácticas piloto. Así mismo, con el fin de lograr resultados tangibles, los esfuerzos pueden centrarse en áreas específicas de las políticas o en intervenciones especiales para mujeres u hombres.

**Integrar las perspectivas de los hombres/nuevas masculinidades:** comprender las funciones y necesidades de los hombres, sus identidades y presiones sociales son una parte integral de la perspectiva de género. Los hombres tienen que estar involucrados. Integrarlos activamente en proyectos puede ayudar a aumentar la igualdad de género, la aceptación de los derechos de la mujer y superar los prejuicios o la estigmatización social.



\*Floricultoras de Quibdó, OH Colombia, 2013

La investigación, el análisis y la redacción de textos de esta sistematización estuvieron a cargo de la consultora Carolina Aldana García. Todo ello se hizo entre el 1º de noviembre de 2022 y el 10 de mayo de 2023. La consultora aplicó la metodología de análisis documental en más de 45 textos de variada naturaleza: proyectos, informes finales elaborados por las copartes, informes de evaluación externa, informes de programa-país, publicaciones y sistematización de experiencias publicadas por OH Colombia hasta 2019. Con esta información, elaboró las fichas de los proyectos y diseñó una entrevista semiestructurada para dialogar con las personas coordinadoras de los proyectos y del equipo de OH Colombia.

En trece entrevistas individuales y colectivas, participaron 38 mujeres y cinco hombres. Con las voces y los análisis recogidos en terreno, se consolidó aún más este documento de sistematización. El coordinador de la OH Colombia revisó y ajustó una primera versión del documento y compartió el texto con las copartes para recibir sus aportes y comentarios. La versión final del documento se aprobó en noviembre de 2023.

Esta sistematización también hace parte de la memoria institucional para mostrar que el trabajo con y para las mujeres ha sido un foco central de la OH Colombia. Adquirir durante 15 años experiencias y conocimientos ha sido posible con el trabajo de las copartes, las organizaciones aliadas, las personas consultoras y, en especial, del equipo conformado por Sandra Arboleda, Yadira Brochero, Alexandra Gutiérrez, Carmen Elsa Duarte, Martha Zapata, Nesdy Espitia, Patricia Sequeda y Carolina Aldana, todas ellas, comprometidas y portadoras de una linda vocación de servicio, que, gracias al fuerte liderazgo de Mireya Ramírez Márquez, directora de HEKS EPER en esos años, pudieron instalarse capacidades en los territorios y otros latidos en los corazones y las relaciones de más de 20 mil personas acompañadas.

Finalmente, es útil resaltar uno de los elementos que surgen de esta sistematización: las mujeres no callan. Las mujeres cultivan, protegen y cosechan los cambios. Así expresado, la experiencia se conecta con lo alimentario, que es, desde nuestros inicios, un factor clave en el trabajo que une a las mujeres a partir de que ellas siembran la huerta, recuperan una receta de su madre para resolver con una olla comunitaria el hambre en las ciudades; protegen las semillas criollas, el agua, la vida de las lideresas y participan en redes de comercio justo. Lo alimentario se articula con y promueve otras iniciativas artesanales, productivas, de resiliencia, de incidencia política y de inclusión económica y social que en 2023 se consolidan con los mecanismos alternativos de ahorro y crédito en la región del Magdalena Medio y en el departamento de Santander.

*Felipe Bustamante Gómez*  
Coordinador OH Colombia

# 1. La perspectiva de género en los proyectos de HEKS/EPER Oficina Colombia

## Breve historia

Desde los pasados años ochenta, HEKS/EPER Oficina Colombia (OH Colombia) se comprometió con la realización de los derechos humanos y la superación de las condiciones socioeconómicas que afectan en forma negativa a las mujeres. En consecuencia, la perspectiva de género ha evolucionado: ha pasado de ser pequeñas acciones, a incluirse como un tema en programas-país, proyectos o estrategias. En el siglo XXI, se ha convertido en historias de cambios en la vida de las mujeres campesinas, indígenas, afrocolombianas y populares.

Desde cuando llegó al país, OH Colombia ha trabajado en contextos complejos de crisis humanitarias asociadas al conflicto armado, a la migración forzada y a crisis climáticas. En esos contextos, ha sido evidente el empobrecimiento de las comunidades rurales, pero, también, se han despertado capacidades de resiliencia y nuevos marcos legales para defender la paz y la democracia en Colombia.

En 1986, OH Colombia empezó a acompañar a las comunidades desplazadas por el desastre natural del volcán-nevado del Ruiz, a ONG defensoras de derechos humanos de presos políticos y a mujeres de la región del Magdalena Medio que vivían en comunidades empobrecidas. Diez años después, unió esfuerzos con Amnistía Internacional Suiza e hizo parte del Consorcio Consejería en Proyectos (PCS). Este último, había extendido su red de apoyo de las ONG nacionales Asociación de familiares de detenidos desaparecidos (Asfaddes) y Asociación Minga, hacia las comunidades de base, eclesiales y rurales, en los departamentos Norte de Santander, Santander y Chocó y en la región de Urabá.

En 2006, siguiendo las directrices de su Junta Directiva para países estratégicos, HE decidió separarse de PCS y abrió desde 2007, una oficina para hacer en forma directa la cooperación y estableció cuatro proyectos:

- El proyecto de comunidades campesinas, con la Diócesis de Tibú, Norte de Santander.
- El de derechos humanos y atención humanitaria, con ONG nacionales (Asfaddes, Fundación Menonita Colombiana para el Desarrollo, Mencoldes: Corporación Intereclesial de Justicia y Paz y la Asociación Nacional de Afrocolombianos Desplazados, Afrodes).
- El proyecto Mujeres de Magdalena Medio, Urabá y Chocó.
- Y Jóvenes de Chocó.

## Primer programa-país

Con el fin de diseñar primer programa-país 2008-2012, surgió la alianza con los sacerdotes claretianos del Chocó y se afianzaron las relaciones con la Diócesis del municipio de Tibú (Norte de Santander) y con la Organización Femenina Popular (OFP), nacida en Barranca-bermeja. Durante estos años, hubo en el país, en particular en las regiones donde se laboraba, una notable confrontación entre la fuerza pública y las guerrillas, lo que generó crisis humanitarias, en particular, graves daños a las poblaciones campesinas. Mientras tanto, la sociedad civil urbana seguía presionando por el reconocimiento de las víctimas y la solución negociada del conflicto armado.

En dicho programa-país, como se sugirió antes, se trabajó con las comunidades campesinas de Tibú y con la OFP promoviendo la articulación de los enfoques de derechos humanos y desarrollo de comunidades rurales y tramitación de conflictos orientados hacia la soberanía alimentaria y el aumento de la resiliencia comunitaria frente al cambio climático.

Entre tanto, las copartes de Chocó implementaron una estrategia sociocultural centrada en la promoción de los talentos y el liderazgo de las y los jóvenes afrocolombianos e indígenas. La estrategia se entendió como el medio para evitar el reclutamiento forzado, para generar entornos protectores y para apoyar a las nuevas generaciones, con alternativas para que las mujeres, las niñas y los jóvenes accedieran a instancias comunitarias e institucionales.

## Segundo programa-país

Con la esperanza puesta en las negociaciones de paz entre el Estado colombiano y la guerrilla de las Farc-EP y sobre la base del nuevo marco jurídico generado con la llamada Ley de Víctimas, el segundo Programa-país (2012 - 2015) priorizó las áreas de promoción de paz, transformación de conflictos y soberanía alimentaria y un mayor acompañamiento a las organizaciones de base, de mujeres, jóvenes, campesinos, indígenas y afrocolombianos, con una estrategia de articulación entre los niveles local, regional y nacional.

Solo en 2013, el Programa-País había beneficiado con los proyectos a 460 familias. Directamente, a 2.297 personas. La Organización Femenina Popular había identificado daños del conflicto en más de 1.600 personas y era la primera organización reconocida por el Estado colombiano como sujeto de reparación colectiva.

## Tercer programa-país

Entre 2016 y 2019, se implementó el tercer programa-país. Se hizo con un enfoque de derechos humanos y tuvo cuatro ejes transversales:

- Fomento de la resiliencia.
- Reducción de riesgo de desastres.
- Género.
- Sensibilidad al conflicto.

El programa tuvo un impacto indirecto en más de 15.000 personas en cinco departamentos de Colombia gracias a las estrategias de entornos seguros para las mujeres y de fortalecimiento de las capacidades de las mujeres para generar ingresos, participar y para tomar decisiones sobre sus vidas y las de sus familias.

En 2019, la Dirección Internacional de HE en Suiza decidió disminuir las actividades del programa en Colombia y reorientar la prioridad: los proyectos son dirigidos a jóvenes y mujeres campesinas, mujeres populares y a población migrante en el Magdalena Medio y en Santander. Se presentaba un contexto cambiante, en especial, porque la lenta implementación de los acuerdos de paz daba una nueva dinámica a la guerra y porque se reconocían otras violencias contra las mujeres, las niñas y las personas defensoras de los derechos humanos.

## Cuarto programa-país

Durante 2020, año de la transición en HE Internacional, se acentuaron en Colombia las desigualdades sociales y territoriales (urbano – rurales). Esas desigualdades se reflejaban en los impactos generados por las medidas para manejar la pandemia del covid-19 y en el empobrecimiento estructural de varias poblaciones colombianas. En dichas circunstancias, se formuló el cuarto programa-país para el período 2021-2024.

El nuevo programa-país definió concentrar su trabajo en el departamento de Santander y en la región del Magdalena Medio. Su objetivo, contribuir a la consolidación de una paz, estable y duradera mejorando condiciones de vida, seguridad y acceso a servicios básicos de las comunidades acompañadas. Hasta 2021 y con un equipo de dos personas, el apoyo de HE Colombia había beneficiado a 3.196 personas. El 73% de estas personas conformaba grupos de mujeres populares y campesinas y el 27% restante, era constituido por jóvenes.

En conclusión, HE ha mantenido como práctica cotidiana la perspectiva de género desde que comenzó a trabajar con su Oficina Colombia en 2007. La ha aplicado en el equipo profesional de la oficina-país, en las consultorías externas y en los proyectos apoyados y ha tenido los siguientes resultados:

- Los equipos de OH Colombia y de consultorías externas se han constituido en un 95% con mujeres.
- Para las consultorías externas contratadas, se elige a mujeres y a hombres con experiencia y sensibilidad en los derechos de las mujeres y en la igualdad de género.
- Los equipos de trabajo en los proyectos HEKS se han constituido en un 90% con mujeres, si bien los cargos de dirección y coordinación de las organizaciones étnico-territoriales los asumen, en su mayoría, hombres.
- En las buenas prácticas, se ha mantenido la participación y el liderazgo de un 87% de las mujeres y de un 23% de hombres jóvenes, formadas y formados en escuelas de derechos humanos, liderazgo, encuentros e intercambios de experiencias y nuevas masculinidades.

## 2. Línea de tiempo: Los contextos y los proyectos de HEKS/EPER Oficina Colombia

1986 - 1995



### CONTEXTONACIONAL

- Narcotráfico - Acuerdos de paz con las guerrillas. Constituyente y nueva Constitución Política, 1991.
- Personas defensoras de derechos humanos enfrentan represión, torturas, amenazas y desplazamiento forzado.
- Las mujeres tienen pocas oportunidades.



### PROYECTO / ACCIONES DE HE

- Atención humanitaria a sobrevivientes de Armero, Tolima.
- Apoyo a ONG, a defensores de derechos humanos y a mujeres del Magdalena Medio.
- Alianza con Amnistía Internacional-Suiza.

1996 - 2005



- Marchas cocaleras en el suroccidente de Colombia.
- Fallido proceso de negociación de paz con las Farc en El Caguán
- Plan Colombia y alta confrontación armada genera crisis humanitaria en Chocó, Urabá, Santander y el suroccidente del país.
- Mujeres denuncian reclutamiento forzado, hambre en el campo y las ciudades. Más de 40 mil mujeres marchan en contra de la guerra



- En el consorcio con PCS: apoyo a mujeres y jóvenes de Magdalena Medio, Córdoba, Chocó y Urabá.
- Acciones humanitarias de emergencia para población desplazada en ciudades.
- Pequeñas iniciativas productivas y diálogos sobre la cotidianidad de las mujeres de Magdalena Medio, Urabá y Chocó.
- Apoyos a víctimas del conflicto armado

2006 - 2011

- Crisis humanitarias por reclutamiento de niños, niñas y jóvenes y por desplazamiento forzado interno; mujeres asumen
- Crisis climática por lluvias en Santander, Norte de Santander y Magdalena Medio.
- Mujeres campesinas y populares inciden en agendas de paz, de víctimas y en producción de alimentos.

• Generación de confianzas y espacios seguros para dialogar con las mujeres afrocolombianas, indígenas y populares sobre alimentación tradicional, violencias y pobreza en los territorios.

- Enfoque sociocultural con proyecto para jóvenes en Chocó: arte y cultura para evitar el camino de la guerra.
- Enfoque de derechos y sensibilidad al conflicto. Proyectos de justicia, verdad y de espacios humanitarios para poblaciones de Urabá y Chocó.
- Proyectos de agroecología, acceso al agua y mejoramiento de viviendas campesinas.
- Apoyo a iniciativas de ahorro de las mujeres.
- Intercambios de experiencias entre copartes y el equipo OH Colombia.

2012-2016

- Negociación y acuerdos de paz con la guerrilla Farc-EP.
- Movilizaciones a favor y en contra de los acuerdos de paz.
- Sigue expansión del narcotráfico junto con erradicación forzada y voluntaria de cultivos de uso ilícito.
- Jóvenes víctimas del conflicto armado enfrentan otras violencias en ciudades.
- Mujeres indígenas, afrocolombianas y campesinas son más visibles en agendas de paz, seguridad, derecho a la alimentación y como custodias de semillas.

• Enfoque sociocultural: dos escuelas de Talentos y Liderazgo para jóvenes del Chocó forman a mujeres y hombres en derechos humanos, género y nuevas relaciones.

- Apoyo a nuevos liderazgos de mujeres y jóvenes en organizaciones étnico-territoriales
- Enfoque de comunidades rurales: apoyo a líderes, comunidades campesinas y a personas defensoras del derecho a la alimentación, la agroecología y la seguridad y soberanía alimentaria.
- Generación de espacios seguros para formar a niñas indígenas y afrocolombianas en Escuela de Liderazgo
- Apoyo a iniciativas productivas y de resiliencia de las mujeres, en Chocó, Urabá y Magdalena Medio.
- Proyectos de seguridad y soberanía alimentaria para comunidades rurales y mujeres de Norte de Santander y Magdalena Medio.
- Pedagogía de los Acuerdos de Paz con talleres, siembra de árboles y especies nativas, círculos de labor con semillas y alimentos de los territorios.



- Recuperación de semillas criollas, liderada por mujeres campesinas.
- Creación de fondos de ahorro, liderados y manejados por las mujeres.
- Proyectos de capacitación, liderazgo e incidencia orientados al empoderamiento de las mujeres víctimas del conflicto armado.
- Apoyo a mejoramiento de viviendas y centros de vida como espacios seguros para las niñas, las madres adolescentes y, en general, las mujeres.
- Intercambios de experiencias de las copartes, expertos nacionales y el equipo OH Colombia.

2017 - 2022



- Marco de justicia transicional crea nuevas instituciones: Comisión para el esclarecimiento de la Verdad, la convivencia y la no repetición, CEV; Jurisdicción Especial para la Paz, JEP y la Unidad de Búsqueda de Personas Desaparecidas durante el conflicto armado, UBPD.
- Implementación deficiente del acuerdo de paz firmado en 2016. Crisis por el agua en los santanderes
- Rearme de grupos armados (exparamilitares y disidencias de ex Farc).
- Nueva fase del conflicto armado: aumento de los cultivos de uso ilícito y control de rentas legales e ilegales.
- Mujeres defienden la paz, denuncian violencias económicas, política.
- Pandemia recrudece condiciones de pobreza estructural y control ilegal de los territorios
- Alta migración de población venezolana en Santander y Magdalena Medio
- Crece copamiento militar de territorios por grupos paramilitares, reciclaje de las insurgencias y de narcotraficantes. Feminicidios y homicidios contra personas defensoras, líderes sociales y firmantes de paz



- Enfoque de protección y convivencia comunitaria: protección de personas defensoras y líderes en escuelas, organizaciones étnico-territoriales y comunidades étnicas en el Pacífico.
- Apoyo al liderazgo y protección de las mujeres indígenas Awá de Nariño.
- Las mujeres recuperan saberes ancestrales en la alimentación, la salud y los cantos tradicionales para proteger a las comunidades y a las nuevas generaciones.
- Hombres formados por OH Colombia apoyan la igualdad de género en sus organizaciones.
- Enfoque de comunidades rurales: mujeres y jóvenes campesinos lideran proyectos de agroecología, protección de la biodiversidad y siembra y producción de alimentos en Magdalena Medio y Santander.
- Mujeres fortalecen los fondos de ahorro entregados por OH Colombia para mejorar viviendas, producción agroecológica, producción de arroz y otras iniciativas productivas.
- Mujeres son guardianas de la vida y los territorios: acompañan a mujeres venezolanas, protegen semillas y biodiversidad.

### 3. Fichas de los proyectos

Para la presentación de la información, los proyectos se agruparon en dos categorías: de una parte, los impulsados por organizaciones e iniciativas de resiliencia y, de otra, los liderados por organizaciones mixtas y que tienen un carácter multitrak o multinivel.

**Proyectos impulsados por organizaciones e iniciativas de resiliencia:** son proyectos que la oficina Colombia de HEKS/EPER ha apoyado en organizaciones y procesos integrados solo por mujeres afrocolombianas, campesinas y populares. Esas organizaciones y procesos se encuentran en dos áreas geográficas del país: en el occidente, específicamente, en el departamento de Chocó y en la región de Urabá; más al oriente, en concreto, en el departamento de Santander y en la región del Magdalena Medio.

• **Chocó y Urabá:** allí se apoyaron entre 2007 y 2015 dieciséis iniciativas de mujeres afrocolombianas.

- Doce de ellas, grupos de mujeres artesanas acompañadas por la Comisión Vida, Justicia y Paz (Covijupa), de la Pastoral Social de la Diócesis de Quibdó.

- Otras tres iniciativas, grupos de mujeres productoras acompañadas por la Corporación Vamos Mujer. Esos grupos fueron: la Comisión de género del Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato (Cocomacia), Vamos Mujeres, de San Francisco de Ichó, y Mujeres por una Vida Digna y Solidaria-Tesoro de la Selva y Floriculturas.

- Y la Asociación de Mujeres Portadoras de Paz (Asomupaz), acompañadas por la Corporación Madre Laura “Hermanas Lauritas”, en Urabá.

• **Magdalena Medio y Santander:** cinco proyectos con la OFP, apoyada por OH Colombia desde 2007.

**Proyectos impulsados por organizaciones mixtas y con un carácter multitrak o multinivel:** se trata de procesos integrados por ONG ambientalistas y desarrollo rural, diócesis y organizaciones de la Iglesia católica, organizaciones de jóvenes y organizaciones étnicas y campesinas. En ellos, se articularon esfuerzos de varios actores (iglesia, autoridades locales y ONG del ámbito nacional o estructurantes) para afianzar las acciones con población campesina, indígena y afrocolombiana. Además, se destacó la participación de las mujeres y los hombres jóvenes.

Estos proyectos se localizaron en:

• **Norte de Santander:** mujeres campesinas de Campo Dos, municipio de Tibú, acompañadas por la Diócesis del municipio en varios proyectos ejecutados entre 2006 y 2016.

• **Chocó:** Proyectos para jóvenes del Chocó, ejecutados entre 2007 y 2015 por varias entidades:

- Por una parte, la Procura Claretiana, Procalde, la Pastoral Social de la Diócesis de Quibdó, la Pastoral Indígena, la Asociación de Jóvenes de Villa España (Ajodenui), la Corporación Chocó Joven y la Fundación María de los Apóstoles.

- Por otra, organizaciones étnico-territoriales: la Asociación Orewa (Asoorewa) y Cocomacia.

- Y las organizaciones estructurantes: Fundación Doctora Clown, Taller de Vida y Proyecto Global.

• **Nacional:** Campaña Semillas de paz. Para hacer pedagogía de los acuerdos de paz de La Habana, en 2016, la OH Colombia adelantó acciones pedagógicas, de comunicación y sensibilización con siembra de árboles y semillas en comunidades rurales de Santander, Norte de Santander, Magdalena Medio, Yondó, Turbo, Vigía del Fuerte y Medellín en Antioquia. Con Organizaciones étnico-territoriales, iglesia católica, comunidades afrocolombianas, pueblos indígenas, jóvenes y víctimas del conflicto armado en diez municipios del Chocó y Nariño. Y realizó otros eventos pedagógicos con mujeres, jóvenes, líderes sociales, lideresas, personas defensoras y organizaciones de la cooperación internacional en Tumaco, Popayán, Manizales, Neiva, Bucaramanga y Bogotá.

• **Pacífico:** Proyecto PaZcífico, entornos seguros para comunidades étnicas, cofinanciado por la embajada de Suiza en Colombia, fue ejecutado entre 2017 y 2019 en Tumaco (departamento de Nariño); Tagachí (Chocó) y Vigía del Fuerte (departamento de Antioquia). Fue conducido por varias entidades: Procura Claretiana (Proclade), Parroquia Nuestra Señora del Carmen en La Espriella, la Unión Indígena del Pueblos Awá (Unipa) y cuatro instituciones educativas en Tumaco. También, Cocomacia y la institución educativa de Tagachí, en el Chocó. Y con las organizaciones Chocó Joven, Asociación Ágora Taller y el Centro de Recursos para el Análisis de los Conflictos (Cerac).

• **Santander:** Tres proyectos ejecutados entre 2016 y 2022 por la Fundación de Expresión Intercultural, Educativa y Ambiental (Fundaeexpresión) y la Corporación Ambiental para el Desarrollo Sostenible (Corambiente).

• **Magdalena Medio:** dos proyectos, ejecutados entre 2016 y 2022 por la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC).

## 3.1 Iniciativas productivas y de resiliencia para mujeres afrocolombianas

### Mujeres de Chocó y Urabá

#### Contexto:

Las mujeres beneficiarias en Chocó y Urabá son víctimas del conflicto armado. Se les obligó a desplazarse del campo hacia centros poblados y a ciudades como Quibdó y Turbo. En 80 de cada 100 familias desplazadas, las mujeres tienen que responder por el sostenimiento de sus hijos e hijas y por el de los adultos mayores, pues, sus compañeros fueron asesinados u obligados a huir o desplazarse a otras regiones de Colombia a buscar nuevas oportunidades; muchos de ellos no regresan, olvidan sus compromisos y responsabilidades y forman otras familias; por lo tanto, las madres asumen el rol de cabeza de hogar desempeñando nuevos oficios en contextos urbanos (servicio doméstico, ventas ambulantes, minería artesanal, elaboración y venta de alimentos), cuidando el hogar y garantizando la educación de sus hijos.

#### Proyectos:

- Caminos hacia la independencia de las mujeres víctimas de la violencia.
- Apoyo a las iniciativas productivas de mujeres, campesinos y defensores de derechos.
- Programa Mujeres. Reinserción social y económica. "Caminos hacia la autonomía de las mujeres víctimas de la violencia en Chocó y Urabá".

#### Objetivo:

Acompañamiento de los procesos organizativos de las mujeres buscando cualificar su empoderamiento y generación de ingresos



Quibdó (Chocó) y Turbo (Antioquia)



De 2007 a 2015



CHF: 8.411



170 mujeres y jóvenes. El 70% de la población beneficiaria fue víctima del conflicto armado.

#### Resultados

- Elaboración de dos diagnósticos sobre la proyección económica de las mujeres en Chocó y Urabá. Se hicieron sobre la base de aplicar una encuesta a 35 mujeres propietarias de negocios e identificación de tres experiencias productivas lideradas en Quibdó y análisis del proceso productivo y comercial con 35 mujeres de Asomupaz, en Turbo.
- Generación de espacios seguros con apoyo psicosocial, aportan a las 166 mujeres, habilidades para elaborar los duelos, superar las dificultades de relacionamiento, apoyarse mutuamente y consolidar relaciones solidarias más fructíferas.



*\*Proyecto Mujeres de Chocó y Urabá con hermanas de la madre Laura, Turbo, OH Colombia, 2009*

• **Los 12 grupos de mujeres en Quibdó** recibieron capacitación en comercialización, diseño de empaques, decoración de stands, manejo de inventarios y publicidad para participar en cinco eventos de la Feria Justa y Solidaria.

- **Artesanías Choibá:** este proyecto consolidó su punto de venta en Quibdó, con productos artesanales elaborados por las mujeres: las muñecas negras, bolsos y artículos para la cocina.

- Ventas de artesanías de otras organizaciones (Guayacán, de Bojayá; el Taller Vida, de Yuto). En el taller, las mujeres pueden trabajar, preparar sus alimentos y compartir tiempo con sus hijos pequeños. Las mujeres intercambiaron experiencias y lograron ventas que ascendieron a los ocho mil dólares.

• **Mujeres por una Vida Digna y Solidaria:**

- Creación del restaurante Borojó y Café y del almacén de ropa usada Cambios y Cambias. Estos negocios generan ingresos para mujeres víctimas.

- Entre 2013 y 2015, se consolidaron los grupos Floricultoras Chocoanas, El Tesoro de la Selva y Vamos Mujeres de Ichó.

- **Comité de Género, de Cocomacia:**

- Empoderamiento del comité dentro de la organización étnico-territorial.
- Creación de un restaurante popular en Quibdó, La Cocina Campesina, que genera ingresos económicos al comité y paga el trabajo a seis mujeres que atienden el restaurante.

- **Asomupaz:**

- Fortalecimiento de cuatro comedores comunitarios en Turbo, que brindan empleos directos a doce mujeres madres cabeza de hogar.
  - Sostenimiento de los cuatro fondos para mujeres: ahorro, vivienda, inversiones y capital de trabajo.
  - Compra de una casa, para ser sede de la fábrica de arepas, la tienda comunitaria y la oficina de la organización.
  - Capacitación constante al grupo de mujeres en asuntos de derechos humanos, autonomía económica de las mujeres y proceso organizativo.
- Los 22 mejoramientos de vivienda otorgados mediante préstamos gestionados en el Fondo de Vivienda de Asomupaz mejoraron la calidad de vida de las familias, la convivencia y la seguridad de las mujeres. Las mujeres pagaron a tiempo las cuotas de sostenimiento y, con el dinero retornado al fondo, es posible seguir apoyando a otras mujeres que requieren mejorar sus viviendas.
  - Entre 2013 y 2015, se brindó acompañamiento a 166 mujeres y quedaron consolidados 16 grupos de ellas con unidades productivas en funcionamiento (de miel, harina de popocho, elaboración de jabones, champú con plantas propias del Chocó; elaboración y venta de alimentos y artesanías en tela, madera, tagua y tejidos).
  - Las mujeres de Quibdó, acompañadas por la Covijupa, de la Diócesis de Quibdó, aprenden a exigir al Estado la protección y garantía por la vulneración de sus derechos debido al conflicto armado. Hasta 2023, siguen trabajando en grupos de economía solidaria y mantienen las denuncias por la violación al Derecho Internacional Humanitario y a los derechos humanos de los pueblos indígenas, afrocolombianos y mestizos. También, lideran prácticas de memoria, verdad, justicia y no repetición para incidir en políticas públicas de protección a las mujeres y a los liderazgos y de reparación a las víctimas.

## Organización Femenina Popular, OFP



\* Bata Negra, Organización Femenina Popular, 2008

### Contexto:

Desde 2008 y en los años siguientes, aumentaron las agresiones contra personas defensoras de los derechos humanos, líderes sociales y mujeres lideresas. Las riquezas derivadas de la economía del petróleo no benefician a la población del Magdalena Medio y, en esa situación, las mujeres son las más afectadas por la pobreza, la falta de oportunidades y el poco acceso al derecho a la alimentación.

A partir de 2011, se abrió una esperanza por los derechos de las víctimas con la ley 1448 de Víctimas y Restitución de Tierras. En este contexto, la Organización Femenina Popular, OFP, adelantó un diagnóstico sobre los daños generados durante el conflicto armado y se estructuró una propuesta de reparación colectiva.

Entre 2012 y 2016, organizaciones sociales e iniciativas de paz en la región se comprometieron con las negociaciones y el acuerdo de paz del Estado colombiano con la guerrilla de las FARC. Mientras tanto, inician las conversaciones con el ELN, pero en los siguientes años se suspenden. A pesar de la pérdida del plebiscito por la aprobación del Acuerdo de Paz de 2016, momento que logró superarse, y de los obstáculos para la implementación del Acuerdo final, las mujeres siguieron trabajando por procesos de memoria, verdad y paz territorial. Durante el gobierno de Iván Duque, entre 2018 y 2022, la región del Magdalena Medio afrontó un nuevo ciclo de violencias urbanas, estructurales y relacionadas con el conflicto armado debido al rearme de grupos paramilitares, así por la nueva disputa territorial con milicias y disidencias.

## Proyectos:

- Mujeres Zeas Maíz, alimento de la resistencia para la vida y la seguridad alimentaria, 2007-2010.
- Alianza mujeres y paz. Resolución 1325 ONU, 2010-2012
- Mujeres constructoras de desarrollo y autonomía económica y política, 2013 -2016.
- Mujeres defensoras para la gestión social de la paz en Magdalena Medio y Santander, 2017 -2019.
- Defensoras del territorio para la gestión de la paz en el Magdalena Medio y Santander, 2019 -2022. CHF: 709.287



Barrancabermeja (Santander), Girón (Santander), Puerto Wilches (Santander), Sabana de Torres (Santander), San Pablo (Bolívar), Cantagallo (Bolívar) y Yondó (Antioquia).

## Resultados:

- 1.710 mujeres integran el proceso organizativo de mujeres populares liderado por la OFP. En 2011, se identificó que el 52% de las mujeres era conformado por víctimas de desplazamiento forzado y que; el 33%, vivía en barrios o asentamientos con precarios servicios públicos, en viviendas sin propiedad legalizada o en contratos de arrendamiento.
- En las Casas de la Mujer, las beneficiarias desarrollan una conciencia de derechos de las mujeres, el autoconocimiento y la autoestima. Las beneficiarias reciben atención psicojurídica, servicios en salud y espacio de formación política. El espacio físico de las Casas se fundamenta en principios de solidaridad, seguridad y ejercicio político de la mujer popular en los espacios familiar, comunitario y social.
- Para enfrentar el hambre y el miedo a los grupos armados, la OFP lidera la movilización social alrededor del derecho a la alimentación, la seguridad alimentaria y el observatorio del derecho a la alimentación. Con la organización de ollas comunitarias para unas 300 personas o con los comedores populares se generan cambios en las relaciones de género: los hombres empiezan a participar en la preparación, cuidado y entrega de alimentos.
- El Observatorio del Derecho a la Alimentación, creado en 2009, introdujo la perspectiva de género. Además, variables que permiten entender las brechas de género que afectan a las mujeres y los posibles vínculos con su situación alimentaria. La OFP imparte capacitaciones a otras mujeres para promover la alimentación como un derecho y contribuir con una alimentación que permita superar el hambre y la desnutrición de las mujeres y sus familias.
- La OFP logró tener 24 comedores: diez en el Magdalena Medio, nueve en Bogotá, tres en Cartagena (departamento de Bolívar) y tres en Neiva, (departamento del Huila), pero, el conflicto armado afectó la continuidad de estos comedores. El comedor popular La Casona, en Barrancabermeja, brindó almuerzo hasta 2018 a 200 personas ancianas, de lunes a viernes. La microempresa Soyolín, en Girón, Santander, elabora productos alimenticios a base de soya y mejora los ingresos mensuales a 10 mujeres.
- Al conflicto armado, también se le hizo resistencia con la movilización de las mujeres contra la guerra. Ellas participaron, además, en agendas regionales de paz e hicieron incidencia en los temas de seguridad, paz y derechos de las víctimas con enfoque en los derechos de las mujeres. En 2010, se logró convocar a más de 3.500 mujeres colombianas y extranjeras en el Encuentro Internacional de Mujeres y Pueblos de las Américas contra la Militarización.

- Las Cortes de Mujeres como escenario para identificar los casos, dar acompañamiento a las mujeres para hablar de sus afectaciones aportaron al reconocimiento de la mujer víctima en la familia, en la comunidad, en la sociedad y como sujeta política. Fueron, también, el punto de partida para ser reconocidas como sujetas de derecho de reparación colectiva en el marco de la Ley 1448 de 2011.
- La OFP recibió el reconocimiento como sujeto de reparación colectiva por las violencias y daños causados durante el conflicto armado. La incidencia local, nacional e internacional que condujo esta organización hizo que se afianzara el proceso de memoria histórica liderado por las mujeres en 2013 con el diagnóstico del daño individual y colectivo contra la OFP y sus integrantes. En este diagnóstico, demostró la responsabilidad estatal por acción o por omisión en más de 140 crímenes contra la Organización.
- Formar a las mujeres para que terminaran el bachillerato fue otra estrategia para darles un ambiente seguro y sanar las heridas de la guerra. Se les empoderó con otras habilidades para que pudieran avanzar en calidad de vida, como sujetas de derechos, en participación; luego, ellas se propusieron aprender otros oficios, con estudios técnicos que hoy las tienen en mejores condiciones económicas a ellas y a sus familias.
- Gracias al empoderamiento de las mujeres, se han fortalecido la producción agropecuaria, el trabajo en red para la comercialización de alimentos y la participación en cargos directivos de las organizaciones sociales y las Juntas de Acción Comunal. De esa manera, las mujeres construyen paz territorial. **Las 154 Unidades Productivas** lideradas por las mujeres mejoran el proceso de autonomía económica y la calidad alimentaria en cada familia.
- Los riesgos en materia de participación, liderazgo y seguridad alimentaria se mitigaron mediante la estrategia **Guardianas de la Vida**. Con esta estrategia, se hicieron análisis al respecto aplicando un enfoque diferencial sobre los riesgos específicos para las mujeres, las dinámicas de conflictos socioambientales y la adopción de mecanismos de prevención y protección de carácter colectivo.
- La promoción de la igualdad de género se ha conseguido con tres grandes herramientas:
  - Mejora en las condiciones económicas mediante la economía feminista popular, que empodera a las mujeres en la toma de decisiones en el hogar.
  - Participación política, que eleva la acción de las mujeres para posicionar en escenarios públicos su voz y su liderazgo político.
  - Garantías a la vida, que, con la estrategia Guardianas de la vida, protege la vida de las lideresas y el territorio mediante prácticas de autocuidado, autoprotección y protección colectiva. Atención Humanitaria a Migrantes entregando kits de emergencia, vinculando a las mujeres a estrategia NAF, y atención psicojurídica
- El acompañamiento psicojurídico atendió las afectaciones en la salud emocional y física de las mujeres. También, implementó acciones de denuncia y afrontamiento por hechos marcados por Violencias Basadas en Género o situaciones de riesgo para las mujeres pertenecientes a los procesos de la OFP o de las mujeres en la comunidad.
- La economía feminista popular, con las estrategias de: Red de productoras, Núcleos de Ahorro Femenino (NAF) los Mercados de comercialización y la Aplicación Bazarte.
- Procesos culturales y artísticos para incidir en escenarios públicos y la interlocución con actores institucionales que amplíen el alcance de la OFP, la agenda de paz y los procesos de exigibilidad de derechos.

# Mujeres campesinas de Campo Dos, Tibú, Norte de Santander

## Contexto:

El conflicto armado, el desplazamiento forzado y los riesgos ambientales limitan cada vez más la vida de las mujeres rurales. La disputa territorial entre grupos armados por los cultivos de coca y el control de la zona de frontera con Venezuela ejercido por guerrillas, paramilitares y por la Fuerza Pública ha convertido a esta región rica en petróleo, agua y recursos naturales en una zona de alta conflictividad desde finales de los pasados años noventa. A eso se agrega la expansión de los cultivos de palma, de manera que la población campesina ha cambiado su tradición rural y ha visto debilitados la calidad de vida, el tejido social y el acceso a derechos.

## Proyectos:

- Atención humanitaria y seguridad alimentaria para población vulnerable, 2006 -2008.
- Lucha contra la pobreza por medio del desarrollo rural 2009 - 2012.

## Objetivos:

- Fortalecer la organización familiar y comunitaria de familias afectadas por el conflicto y por situaciones ambientales, para facilitar el restablecimiento de sus proyectos en el territorio de la Diócesis de Tibú.
- Promover y consolidar procesos de desarrollo sostenible productivo e integral que ayuden a mejorar la calidad de vida y la seguridad alimentaria de familias en el área de influencia de la Diócesis de Tibú.



Tibú, Norte de Santander



95 familias (466 personas).



CHF: 163.764



285



2006 - 2015

## Resultados:

- Con el acompañamiento psicosocial y la asesoría espiritual del equipo de la Pastoral, se generó un proceso de concientización sobre la situación del contexto y los derechos de las mujeres. Eso condujo a que germinaran los proyectos productivos, mejores ingresos en las familias y la participación activa de las mujeres en las Juntas de Acción Comunal y en el Fondo Rotatorio, creado para apoyar las iniciativas productivas de las familias.

- Despertó la vocación campesina, con nuevos conocimientos sobre agroecología, trabajo comunitario y derechos y con la participación de las mujeres y de la juventud. Estas acciones combinadas contribuyeron a que el campesino y la campesina empezaran a recuperar su dignidad. Hubo apoyo para 30 jóvenes, en iniciativas de liderazgo, proyecto de vida y algunas propuestas de producción individual en sus parcelas familiares.
- Recuperación y protección de nacientes de agua en la vereda de Ambato mediante la implementación del primer vivero agroforestal. Las mujeres lideraron las jornadas de reforestación de especies nativas como el yátago. El mejoramiento del acueducto se adelantó con la participación de la comunidad y el liderazgo de la Junta de Acción Comunal. Esa actividad benefició a más de 45 familias en la vereda.
- La ola invernal de 2010-2011 obligó a desarrollar una intervención diferenciada para las familias ubicadas en sectores de mayor riesgo de inundación. En La Esmeralda, La Rochela y El Porvenir, se apoyó el montaje de 69 sistemas de recolección de agua lluvia; se entregaron 64 filtros cerámicos de potabilización de agua; se construyeron ocho unidades de estufa sin



\* Cosecha de agua en Tibú, Norte de Santander, Corambiente, 2011

humo (Lorena, con lodo y arena) y 11 espacios seguros para proteger a las familias. (Una habitación construida sobre columnas altas, muy cerca de la casa familiar y con escaleras donde se puede salvaguardar la vida de las personas y algunos elementos importantes )

- Con la estrategia de vivienda saludable, se brindaron tecnologías alternativas, soluciones integrales para la cosecha de aguas lluvias, filtros para la potabilización casera de agua y estufas sin humo. En siete veredas, se formaron 13 mujeres como agentes comunitarias de vivienda saludable, lo que permitió sostener en el tiempo los aprendizajes y las prácticas adoptadas; se vinculó a la comunidad estudiantil de las escuelas de la zona de influencia al acceso al agua segura y al agua potable, con la dotación de filtros artesanales.

- Desde mayo del 2010, la Asociación de productores campesinos de Campo Dos (Apacdos), conformada por 34 familias y liderada en un 79 % por mujeres, ha garantizado la producción alimentaria y la distribución y el consumo de alimentos agroecológicos, base de la sostenibilidad medioambiental, social y económica de las familias.

- El Fondo Rotatorio de Mujeres Emprendedoras de Campo Dos (Fondormec2), financiado por OH Colombia para prestar pequeñas sumas de dinero y a bajo interés, fue un gran apoyo para las mujeres campesinas. En noviembre de 2012, se entregó a la comunidad la administración de Fondormec y se constituyó un comité, con 12 mujeres lideresas representantes de las diferentes veredas y una junta directiva.

- Se incluyó a la juventud en el proceso, lo que les sirvió para fortalecer varios aspectos: su autoestima como hijos e hijas de gente campesina, su arraigo y amor por la tierra, la apertura al desarrollo alternativo y la perspectiva de la posibilidad del campo como primera opción de vida.

- El proceso de cambio en las mujeres no estuvo concentrado en su liderazgo. Cuando empezó el proyecto, asistían, solamente, hombres a las capacitaciones. Las mujeres se quedaban trabajando en la casa; otras iban con sus maridos a los talleres, pero tenían miedo de hablar. Al poco tiempo, ellas fueron las que empezaron a sembrar, a recuperar semillas y a ganar voz propia, eran las protagonistas en sus casas, en las comunidades, en los mercados campesinos. A partir del cuarto año del proyecto, empezaron a apoyarse iniciativas productivas con el Fondo Rotatorio y la promoción de los derechos de las mujeres.

## 3.2 Organizaciones mixtas y proyectos multitrak o multinivel

### Proyectos Jóvenes del Chocó



\* Travesía por el río Atrato, Chocó, OH Colombia, 2015

#### Contexto:

La disputa territorial ejercida por los grupos armados legales e ilegales en la zona del Medio Atrato, departamento del Chocó, expone a la población infantil y juvenil a diferentes riesgos de reclutamiento, desplazamiento forzado y a otras violencias. La riqueza natural de la región es explotada por multinacionales y empresas de minería ilegal que prolongan el empobrecimiento, la discriminación y marginalidad de las comunidades étnicas. Las niñas y mujeres adolescentes participan muy poco en los espacios familiares, escolares y comunitarios y están expuestas a violencia intrafamiliar, abuso sexual y explotación sexual infantil. La juventud se encuentra expuesta a la guerra y al hambre y es más vulnerable a las violencias si tiene un entorno familiar disfuncional, baja autoestima, limitado acceso a la escuela y pocas oportunidades de aprendizaje en sus comunidades.

## Proyectos:

- Jóvenes Chocó, cultura y paz – 2007 –2011.
- Jóvenes Chocó: enfrentando violencias, sembrando paz. 2012-2015.

## Objetivos:

- Promover niñas, niños y jóvenes ciudadanos críticos, conscientes y resilientes que fortalecen su identidad cultural y reconocen su compromiso con la comunidad.
- Contribuir a la realización de los derechos fundamentales de las niñas, los niños y la juventud, a pesar de la guerra y la violencia.



Región de Medio Atrato, entre los departamentos de Chocó y Antioquia.



4.470 personas beneficiarias directas (familias, niños, niñas, jóvenes y mujeres)



CHF: 653.572



1.788



2007 – 2015



\* Profesionales de la Pastoral Social y de Centro Raíces y Alas, Quibdó, OH Colombia, 2015

## Resultados:

- En la Escuela de Liderazgo y Talentos, los y las jóvenes desarrollan habilidades actitudinales que aplican para sí mismas y en los ámbitos familiar, escolar y comunitario. La juventud afrocolombiana (35 personas en total, 18 hombres y 17 mujeres), con edades entre los 16 y los 17 años, formada en la Escuela de Talentos y Liderazgo, y las 23 personas promotoras que acompañan los procesos juveniles en la región, tuvieron una formación en enfoque sociocultural, derechos humanos, género y resiliencia y fotografía.
- La Escuela generó espacios seguros para que las niñas indígenas y afrocolombianas mejoraran su autoestima, en lo que contribuyó la adquisición de habilidades comunicativas y de trabajo en grupo. Las estrategias de autocuidado, autoestima y afirmación femenina condujeron a mejorar la participación de las niñas en la Escuela y en sus comunidades, con voz y criterio propio.
- En la zona rural, los y las jóvenes, en un 75,5%, son multiplicadores en organizaciones juveniles, colegios y organizaciones artísticas. En Quibdó, el 100% de las personas jóvenes que integran los tres semilleros ambientales (246) tienen un liderazgo reconocido en las instituciones escolares y se convierten en multiplicadoras. Se destacan las mujeres en el 40% de los semilleros.



\* Jóvenes apoyados en la estrategia sociocultural, OH Colombia, 2013

- La formación como sujetos de derechos, con valores éticos y ciudadanos, conduce a desarrollar el potencial para el liderazgo en las niñas y las jóvenes. Y en los niños y los jóvenes, la conciencia de la igualdad y equidad de género en las relaciones cotidianas.
- Los semilleros en resolución de conflictos y convivencia escolar, constituidos con el liderazgo de Chocó Joven, crecieron en Instituciones Educativas Públicas de Quibdó. Al finalizar el proyecto, en cinco instituciones educativas de Quibdó, se habían creado diez comités de resolución de conflictos. Además, estos comités se integraron con mujeres y hombres en forma equitativa. Los docentes, directivas y estudiantes respondieron encuestas sobre las conflictividades, la resolución de conflictos y las habilidades para la convivencia escolar.



\* Madres adolescentes y hermana Yenfa Cira Palacios, Centro Raíces y Alas, OH Colombia, 2015

- A los 110 estudiantes que integran los semilleros de paz se les reconoce por su capacidad humana y social para liderar procesos de resolución de conflictos y fortalecer la convivencia escolar. Además, 40 madres y padres de familia apoyan sus labores y participan por una mejor convivencia escolar. Ciento sesenta profesores y profesoras de las cinco instituciones educativas se comprometen a fortalecer las redes de protección para niños, niñas y adolescentes.
- Los Centros de Vida Rural para la Asociación de Estudiantes Rurales de las zonas de Tutundó, Bagadó y Bojayá (Bellavista) atienden a 163 estudiantes. Estos centros se fortalecieron con el trabajo de comunicaciones, dos emisoras juveniles y una granja. En el Colegio Indígena de Vigía del Fuerte (Antioquia), se implementaron mecanismos de protección y etnoeducación para 260 jóvenes indígenas afectados por el conflicto armado.

- La Pastoral Indígena de la Diócesis de Quibdó fortaleció el rescate cultural y ancestral mediante la música, las artesanías y las tradiciones orales. Se empleó este rescate como un recurso comunitario para afianzar los procesos organizativos y de resistencia frente al conflicto armado. La Pastoral dio apoyo a 60 estudiantes de la población indígena Emberá en la zona de carretera Quibdó – Medellín. Las familias de esta población empiezan a cambiar prácticas de maltrato contra las niñas y niños indígenas y con ello, a prevenir el reclutamiento que hacen las guerrillas.
- Como herramientas de protección ante las violencias cotidianas y el reclutamiento forzado, en el Centro de vida de Ajodenu se brindó espacio seguro para niñas, niños y adolescentes que recibían refuerzo escolar y formación artística y deportiva.
- El Centro Raíces y Alas, de la Fundación María de los Apóstoles (FMA), se brindaron acompañamiento individual a madres adolescentes, capacitaciones en manualidades y apoyo psicosocial. Además, refuerzo escolar y formación artística para niños, niñas y jóvenes y talleres y campañas en derechos sexuales y reproductivos. A las mujeres adultas, se proporcionan acciones combinadas prácticas, respuestas a las fatigas cotidianas y acciones estratégicas para el empoderamiento y participación plena en las diferentes instancias. Proyecto Global desarrolló con el grupo de madres adolescentes vinculado a Raíces y Alas el proceso de formación empresarial para innovar en la elaboración de artesanías y conocimientos básicos en contabilidad.
- Diez madres adolescentes vinculadas al Centro Raíces y Alas y seis mujeres de proyectos artesanales liderados por la Covijupa, de la Diócesis de Quibdó, recibieron apoyo del Fondo Maya Bhen para tener un alojamiento o arreglar sus viviendas. Las madres de los niños en refuerzo escolar toman conciencia de que ellas también necesitan acompañamiento para superar muchos traumas emocionales.
- El apoyo alimenticio, el refuerzo escolar y el afecto entregado a los 146 niños atendidos en los dos centros de vida, dieron como resultado la promoción del 32,24% de este grupo a grados superiores. El 100% de la población acompañada durante seis años cuenta con espacios comunitarios adecuados y dotados de instrumentos y material pedagógico acorde a sus necesidades y especificidades. Todo ello contribuye a evitar el reclutamiento forzado y la utilización que puedan hacer de la niñez los grupos armados ilegales.
- El Estudio sobre embarazos adolescentes y violencia sexual contra las niñas de la zona norte de Quibdó fue la base para implementar tres campañas (adelantadas en 2013, 2014 y 2015), facilitadas por la Fundación Doctora Clown en 15 escuelas anexas a la Institución Educativa Pedro Grau y Arola. Con torneos deportivos, obras teatrales, campañas de sensibilización, comparsas y educación en derechos, se logró involucrar a 7.500 estudiantes, 150 docentes y 42 funcionarios públicos de la Alcaldía de Quibdó al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), a la Defensoría del Pueblo, a 115 establecimientos comerciales de la zona norte de la ciudad y a medios de comunicación. En 2014, el Colegio Pedro Grau y Arola reportó cero embarazos de estudiantes adolescentes.



*\*Espacios seguros con mejoramientos de viviendas para madres cabeza de familia, OH Colombia, 2013*

- Las niñas, niños y jóvenes participantes aprendieron a cuidarse y a hacerse respetar, conocieron sus derechos; las y los adolescentes reconocieron cómo vivir su sexualidad en forma libre, consciente y responsable, comprendieron las situaciones de vulneración de derechos humanos basadas en el género; las niñas y adolescentes conocieron los derechos de las mujeres. Las madres adolescentes empezaron a practicar nuevas pautas de crianza basada en la construcción de relaciones afectuosas y respetuosas con sus hijos.
- La Audiencia Defensorial adelantada en septiembre de 2014 y la Resolución Defensorial sobre la crisis de derechos humanos y humanitaria del Chocó lograron poner en un punto muy alto de exigencia la protección de los derechos de los niños, niñas y jóvenes afrodescendientes e indígenas y fijaron unas tareas prioritarias para la protección, prevención del reclutamiento y las violencias contra la niñez y la juventud.

## Proyecto PaZcífico: entornos seguros para comunidades étnicas



\*Campaña Vía para la vida, Tumaco, OH Colombia, 2018

### Contexto:

Las zonas del proyecto (Vigía del Fuerte, Riosucio y Tumaco) son territorios aislados de los centros de poder regional (Medellín, Quibdó y Pasto, respectivamente). En ellas, es pésima la infraestructura, el acceso es restringido, costoso el transporte y hay dificultades para relacionarse con esos centros de poder. Los tres lugares del Pacífico colombiano comparten una riqueza en la biodiversidad, los recursos minero-energéticos y la capacidad cultural. Los unen también condiciones estructurales de exclusión histórica, que los ha llevado a continuas movilizaciones sociales, en busca de la reivindicación de sus derechos. Estas comunidades del Pacífico colombiano se componen, en su mayoría, por personas afrocolombianas (75%) y tienen una importante presencia de comunidades indígenas. En estas regiones, se implementan los acuerdos de cese al fuego, dejación de las armas y reintegración de las Farc-EP. Para afrontar el abandono estatal y los efectos del conflicto armado, las poblaciones afrodescendiente e indígena crearon en los últimos 20 años organizaciones propias y planes de desarrollo étnico-territoriales que han conducido a establecer mecanismos e instancias comunitarias, aunque con poca participación de las mujeres.

## Proyectos:

PazCífico Entornos seguros para comunidades étnicas.

## Objetivo:

Construcción y facilitación de entornos propicios y habilitantes para la vida de las personas y sus comunidades, mediante mecanismos propios de protección y ejercicio pleno de derechos.



Tumaco, Nariño; Tagachí, Chocó y Vigía del Fuerte (Antioquia)



800 líderes y lideresas



CHF: 264.500



431



2017 – 2019

## Resultados:

- Desarrollo de mecanismos para la protección, autoprotección y protección colectiva. Acompañamiento a 30 líderes de Juntas de Acción Comunal, a otros de consejos comunitarios y a defensores comunitarios. Elaboración del panorama de riesgo con mujeres lideresas de cinco organizaciones locales de Tumaco.
- Elaboración de mapas de riesgo territorial con 133 jóvenes de comunidades del medio Atrato y de la cuenca del río Arquía. Visibilización de amenazas, vulnerabilidades y capacidades de cada comunidad.
- Apoyo a 15 líderes y defensores de las comunidades de Vegáez y Vidrí, aledañas a los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), sus dinámicas comunitarias y las recientes formas de organización.
- Fortalecimiento de 100 integrantes de la Guardia Indígena Awá de 10 resguardos de Nariño, mediante la organización Unipa, con estrategia pedagógica, un kit de identificación de los guardias y una asamblea de la organización. Mayor participación de las mujeres en la guardia indígena.
- Con la Campaña Vía para la Vida, adelantada en 2018, logró llegarse directamente a seis colegios de la carretera y a más de 5.000 personas. Con la campaña, aprendieron de seguridad vial, protección de las tradiciones y cuidado del ambiente.
- En los Tejidos de protección comunitaria, en 2019, participaron 36 niñas cantoras y niños, 90 personas de la comunidad y siete colegios de la zona. Mediante el canto y la elaboración de títeres gigantes, aprendieron el autocuidado, el cuidado de los demás, del ambiente y la protección de la vida.

- Los mecanismos alternativos de solución de conflictos protegen a las personas y son la base para construir acuerdos sociales, interétnicos e interinstitucionales por la convivencia comunitaria. Cuarenta estudiantes (26 mujeres y 14 hombres que cursan los grados entre 8 y 11 y tienen rangos de edad entre los 12 y los 17 años) y cinco docentes acompañantes: tres mujeres y dos hombres, están empoderados con herramientas conceptuales y pedagógicas para tramitar conflictos en el entorno escolar. En forma indirecta, se beneficiaron de este proyecto 1.600 estudiantes y 80 docentes de cinco establecimientos educativos de Vegáez, Tagachí y Tumaco.
- Cinco establecimientos educativos, dos en Río Arquía y tres en Tumaco, aplican estrategias de movilización social (torneo de fútbol, jugando por la paz y la convivencia pacífica, la mascota de la convivencia y los pactos de aulas articulados al semáforo de la convivencia) para prevenir, mediar y tramitar conflictos en entornos escolares.
- Cuatro comités comunitarios, integrados por 65 participantes, entre líderes de los consejos comunitarios, integrantes de juntas de acción comunal, líderes de la iglesia, miembros de grupos juveniles y gestores comunitarios (padres cabezas de familia). Hay participación cualificada de jóvenes y mujeres y los reglamentos tienen en cuenta las necesidades de todos los sectores poblacionales y los nuevos conflictos.
- Las políticas públicas y los planes de desarrollo con enfoque territorial integran intereses y reivindicaciones de jóvenes, mujeres y de organizaciones, a partir de las propuestas construidas. Las organizaciones étnico-territoriales Unipa y Cocomacia participan en la construcción de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial de sus zonas. Se cuenta con lo siguiente: una ruta socio jurídica para abordar los conflictos entre Juntas de Acción Comunal y Consejos Comunitarios en Arquía y Vegáez y una ruta socio-jurídica para fortalecer el Código de Policía con enfoque étnico en Tumaco.
- Más de 15 instituciones públicas y cuatro organizaciones internacionales participaron en la Feria Institucional de Servicios e Información, realizada en La Espriella, Tumaco; asistieron 650 personas de las comunidades habitantes en zona rural y en la vía de Agua Clara a La Variante.

## Proyecto Soberanía Alimentaria y Arraigo Territorial, de comunidades campesinas en Santander, acompañadas por la organización Fundaexpresión

### Contexto:

La crisis climática. Los desbalances hídricos y las épocas de sequía extrema limitaron el acceso al agua de la población campesina. Además, el intenso invierno afectó en varias zonas la infraestructura rural, las viviendas y la producción agrícola. La situación económica de la misma población se volvió más frágil por el monopolio en las cadenas alimentarias y la variación en los precios de venta. Los conflictos ambientales por los megaproyectos de infraestructura, en específico, la explotación de oro a gran escala en el páramo de Santurbán, fueron epicentro de debate y análisis tanto en el sector rural como en el área metropolitana de Bucaramanga. A varios líderes sociales que analizaron con mayor profundidad las implicaciones de la gran minería se les estigmatizó. Las mujeres asumieron nuevos roles que aumentaron su carga laboral en el campo y lideraron procesos de agroecología; sin embargo, ellas tienen poco acceso a la tierra.

### Objetivos:

Las experiencias en acceso a la tierra y a los recursos, en producción, procesamiento y comercialización están preparadas de manera que las copartes puedan desarrollar estrategias eficientes propias.



Provincia de Soto, departamento de Santander, Colombia.



01 de mayo 2016 - 31 de diciembre de 2018



CHF: 261.278



2.939 / 50% mujeres - 50% hombres.



\*Siembra, Fundaexpresión, 2017

## Resultados:

- Se declararon 26 nuevas reservas campesinas. Fue destacable el compromiso y el desempeño de las mujeres en la defensa de la biodiversidad y la soberanía alimentaria. Cada una de las reservas se transformó, paulatinamente, sobre la base de tres pilares de la dignidad campesina: conservación, autonomía alimentaria y economía familiar.
- Las cosechas de agua-lluvia lograron mitigar la escasez de agua. Estos beneficios abrieron, también, oportunidades productivas para las mujeres campesinas, que tuvieron iniciativas como la cría de especies menores, huertas y piscicultura.
- La agroecología permitió la aplicación de diversas prácticas de producción en un grupo de 80 familias, que se beneficiaron en salud, nutrición y mejor calidad de vida; igualmente, 68 familias (85%) realizaron transformación de alimentos, sobre la base de los productos de cosecha de sus fincas. Los comités rurales desarrollaron sus propias agendas de trabajo para adelantar mingas comunitarias en forma itinerante con las familias locales.
- Hubo integración pedagógica entre las personas jóvenes, mujeres y hombres, en el monitoreo de la biodiversidad, en las mingas de siembras, en la defensa de las semillas y el agua y en la participación en mercados campesinos. Se realizaron ejercicios de monitoreo de la biodiversidad, centrado en la avifauna del territorio.
- La producción de material vegetal en los viveros comunitarios y familiares arrojó, durante los tres años del proyecto, un total de 76.511 plantas; las familias pudieron contar con material vegetal que sirvió tanto para la protección y restauración de parcelas y microcuencas, como para la diversificación productiva, la recuperación de semillas criollas y la conservación ambiental.
- Dos asociaciones del municipio de Lebrija, zona con mayor déficit hídrico, aplicaron sus capacidades para replicar tecnologías apropiadas de manejo y cosecha de agua-lluvia. Se instalaron pozos y tanques de captación del agua-lluvia, con capacidad total de 883 mil litros de almacenamiento, y se fabricó un total de 500 metros lineales de canales. Los beneficios fueron evidentes, pues se mitigó la escasez de agua y hubo suministro del líquido para usos domésticos y de riego en el caso de 29 familias, beneficiarias directas.
- La capacitación y asesoría en apicultura involucró familias campesinas de dos comunidades: Santa Cruz de la Colina (Matanza) y Cachirí (Suratá). Se vincularon 25 familias, con un número de 101 colmenas en diferentes estados de desarrollo; las familias hicieron, también, siembras de árboles y plantas melíferas, cuyo propósito fue favorecer la floración y el entorno ambiental.
- **El concepto de territorio** se amplió mediante el diálogo campo-ciudad. El VI Festival de Expresiones Rurales y Urbanas, que tuvo lugar en 2017, fue un espacio propicio para recrear las destrezas y expresiones creativas de 76 comunidades rurales y urbanas, pertenecientes a 42 municipios. Los encuentros culinarios con la población urbana, sobre la importancia de los mercados locales de alimentos y la nutrición sana, llamados la “Cocina Humeante” y la “Ruta de los Alimentos”, también contribuyeron al arraigo territorial.
- Está asegurada la soberanía alimentaria con el liderazgo, participación y trabajo comunitario, en lo que las mujeres son promotoras en sus comunidades y organizaciones.

## Mujeres campesinas, mercados agroecológicos y seguridad alimentaria en Santander, acompañadas por Corambiente



\*Ruta por el agua, Diócesis de Tibú, Corambiente y Grupo Semillas, 2016

### Contexto:

La expedición de licencias ambientales a empresas extranjeras para la extracción de oro y de otros metales generó conflictos socio-ambientales en los municipios de Matanza, Charta, Tona y Suratá, del departamento de Santander. Las familias campesinas están afectadas por hambre y malnutrición, hábitos alimentarios inadecuados, débil infraestructura productiva, tierras y recursos agotados, bajos ingresos, sistemas agroalimentarios con altos impactos ambientales y baja retribución económica para los productores. La pandemia por covid-19 generó más empobrecimiento de las comunidades campesinas, pues afectó los canales de comercialización. Las mujeres adultas y jóvenes desarrollan labores en el campo en igualdad de condiciones que los hombres pero no pueden tomar decisiones en sus casas y, cuando participan en espacios comunitarios, los hombres lideran y deciden y, por factores culturales, también restringen la acción femenina al entorno familiar.

### Objetivo:

Dinamizar estrategias inclusivas y eficientes de comercialización y consumo de alimentos agroecológicos procedentes de economía campesina en Santander.



Matanza, Charta, Tona y Suratá y Área Metropolitana de Bucaramanga, departamento de Santander, Colombia



01 de febrero de 2016 - 31 de diciembre de 2021



CHF: 194.343



3.631 personas.

## Resultados:

- Mejoraron las condiciones de vida de 692 familias campesinas (3.631 personas) de los municipios de Matanza, Charta, Tona y Suratá.
- Con el programa Participando Ando, 280 lideresas, 40 líderes y 224 jóvenes fortalecieron sus capacidades y habilidades para la participación ciudadana y en la protección del agua y las semillas.
- Hubo recuperación nutricional y mejoramiento de hábitos alimentarios: 223 familias campesinas han incorporado al menos seis nuevos alimentos en su dieta: mora, uva, papa negra, fríjol, sachá Inchi, habas y manzana criolla. Ciento sesenta y cinco familias intercambiaron especies nativas para el consumo: chachafruto, fríjol, arveja, maíz, tomate, tomate de árbol, hierbas aromáticas, lulo, mora y uva.
- Cada organización comunitaria de mujeres campesinas gestionó, organizó y promovió su Festival de Sabores y Saberes vinculando a las administraciones municipales, instituciones amigas y medios de comunicación, todos, en torno al intercambio de alimentos. A esto lo acompañaron con danzas, coplas, poesía y música.
- Con la producción agroecológica, 402 familias participaron de intercambios para fortalecer saberes en técnicas agroecológicas y asistencia técnica para el seguimiento a cultivos. Además, 132 recibieron insumos para la producción, 144 incrementaron sus ingresos mediante la comercialización y percibieron un ingreso promedio semanal de \$116.250,00
- El mejoramiento al acceso y calidad del agua benefició a 536 familias. Dos centros educativos veredales mejoraron su acceso al agua y recibieron el líquido con mayor calidad. Hubo acompañamiento y fortalecimiento de 12 juntas comunales en materia de gestión comunitaria del agua.
- La comercialización de la producción campesina agroecológica vinculó a 144 mujeres. Ellas tienen acceso a un punto de venta semanal con la Federación de Mercados Agroecológicos. Más familias del área metropolitana de Bucaramanga lograron sensibilizarse y reconocer las ventajas del consumo de alimentos agroecológicos y del apoyo a familias campesinas. Noventa y cinco mujeres se vincularon al Sistema Participativo de Garantía (SPG) para el control de calidad de la producción agroecológica.
- Las mujeres lograron consolidar un ingreso constante gracias a la comercialización de alimentos agroecológicos producidos en pequeños espacios de las fincas. Eso les otorgó mayor autonomía e independencia económica, lo que significa, a su vez, mayor autoestima y reconocimiento de sus capacidades. Este reconocimiento se amplía a espacios municipales y regionales.
- La incidencia lograda a partir de la participación en las redes condujo a vincular a 280 lideresas, 40 líderes y 224 jóvenes. Estas personas fortalecieron sus capacidades y habilidades en materia de participación ciudadana y protección del agua y las semillas. Tres organizaciones de mujeres campesinas de la provincia de Soto Norte se reconocen como productoras de alimentos agroecológicos y protectoras del territorio.
- Los fondos solidarios con préstamos de dinero facilitan a las mujeres sus prácticas agroecológicas, contar con infraestructura productiva y adecuar los espacios de las viviendas: construir pozos sépticos y composteras, manejar residuos y hacer mejoras físicas en la cocina sin humo.
- La formulación de la política pública de género en el municipio de Matanza se logró gracias a la participación de dos organizaciones de mujeres.
- Los buenos resultados en ingresos y el mejoramiento de productividad logrados por las mujeres tuvieron impacto en los hombres (mayores y jóvenes): ellos fueron vinculándose a las capacitaciones y al proceso productivo, dedicaron más áreas de la finca a la agroecología y asumieron labores en la finca y en las casas que antes estaban solo en manos de las mujeres.

# Paz y derechos humanos para la defensa del desarrollo sostenible en la zona de reserva de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra, ACVC

## Contexto:

El curso seguido por la implementación del Acuerdo de paz firmado en 2016, la pandemia por el covid-19, la alta conflictividad a causa de movilizaciones sociales, paros armados y alteraciones del orden público afianzó el liderazgo de las mujeres en los procesos productivos en la zona de reserva campesina. El trabajo de la ACVC por la reforma rural integral mediante la construcción de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) y la implementación del Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS) requería de una mayor participación de las mujeres y de la juventud como una estrategia de relevo generacional y de género que fortaleciera el tejido social fragmentado por la guerra. Sin embargo, las nuevas dinámicas del conflicto armado en los territorios, los ataques a los líderes de la sustitución de cultivos de coca y las acciones del ELN contra pobladores y liderazgos locales dejaron en evidencia la incapacidad de la institucionalidad para responder a estos riesgos.

## Objetivo:

Contribuir a la consolidación de una paz completa, estable y duradera en la zona de reserva campesina.



San Pablo (Bolívar), Cantagallo (Bolívar), Yondó y Remedios (Antioquia), Colombia



01 de marzo de 2017 - 30 de junio de 2022.



CHF: 432.615



2.150 personas: 1.039 mujeres (48,3%) y 1.111 hombres (51,7%).

## Resultados:

- La asistencia técnica planteada por el PNIS permitió desarrollar la primera fase del programa, que logró beneficiar a 572 familias del municipio de Cantagallo en la producción campesina y sostenible.
- Participaron 2.150 personas: 1.039 mujeres (48,3%) y 1.111 hombres (51,7%) mediante la socialización y los intercambios de experiencias. Ello contribuye a la defensa y gestión del territorio.
- Hay empoderamiento y participación activa de 153 mujeres. De ellas, 78 hacen parte de la directiva de 26 comités, 20, del equipo dinamizador de la coordinadora de mujeres de la Zona de Reserva Campesina del Valle del Río Cimitarra (ZRCVRC); 50 integran las directivas de las Juntas de Acción Comunal y cinco participan de las mesas comunales. Se trabajó con 45 jóvenes: 20 participaron activamente en las directivas de las Juntas de Acción Comunal, cinco en mesas comunales y 20 en los comités de deportes de las veredas. Es decir, estos espacios lograron constituirse como instancias de toma de decisiones y de participación activa de mujeres y jóvenes en el territorio, para exigir el desarrollo socio-económico de la Zona de Reserva Campesina.



\* Mujeres campesinas lideresas -ACVC-RAN, 2022

- La agenda de incidencia priorizó los temas de género, medio ambiente, derechos humanos y educación. Además, planteó la ruta estratégica para la construcción de paz y la recuperación de la cultura y la economía campesina.
- Se impulsó el ecoturismo como estrategia de conservación ambiental en las escuelas itinerantes y en los encuentros, los mercados y festivales campesinos, en excursiones pedagógicas y en jornadas de intercambios de semillas. En estas actividades participaron 1.054 personas: 559 son mujeres (53.1%) y 495 hombres (46,9%).
- Se dieron herramientas para la defensa del territorio y el empoderamiento productivo. Se gestionaron tres proyectos que aportaron a la formación, investigación y visibilización del rol de la mujer en las ZRC, en general, y en la producción agropecuaria.
- Se logró la implementación de dos proyectos piloto de arroz, en un terreno de 12 hectáreas y en los que se produjeron 26.22 toneladas de arroz Paddy (arroz en tamo). El piloto permitió plantear el incremento de la producción a, máximo, dos hectáreas por familia, para autoconsumo, y la generación de excedentes para la comercialización mediante la marca que se viene impulsando de Arroz La Reserva. Hay un promedio de 600 familias productoras. Con ellas se ha hecho un acercamiento y se tiene la propuesta de consolidar la producción y comercialización del arroz.

- Las prácticas de resiliencia se mejoraron con la construcción y puesta en marcha de cuatro viveros agroforestales, trabajados con cuatro comités de mujeres y con la participación de 67 mujeres y 21 hombres (30 son jóvenes de las escuelas veredales).
- Las mujeres se organizaron en espacios más amplios para la participación político- organizativa en la ZRCVRC. Crearon la coordinadora de mujeres del valle del río Cimitarra, ámbito que les permite visibilizar el trabajo de los comités de mujeres en las JAC y ser tenidas en cuenta para liderar procesos comunales, para asumir cargos en las JAC, como presidentas u otros.
- El fortalecimiento a la economía campesina y la construcción de paz mediante el impulso de los sistemas productivos sostenibles beneficiaron a 593 productores de arroz y a 120 productoras de gallinas ponedoras y de las tiendas comunitarias. El proyecto ha logrado impactar, en forma indirecta, a al menos 3.000 personas de la región.
- La cadena de valor con gallinas ponedoras benefició, al menos, a 120 mujeres organizadas en 20 comités de 20 veredas de los municipios de Cantagallo, San Pablo (en el Sur de Bolívar) y del municipio de Yondó, departamento de Antioquia. Este emprendimiento logra impactar a 2.400 personas, entre productoras y consumidores de la región. Se demuestra con ello que el proyecto fortaleció la organización de las mujeres campesinas. Así mismo, se demuestra el aporte de las mujeres y su disposición para afianzar la cultura y la economía campesinas, igual que para construir paz en el territorio.

## 4. Buenas prácticas

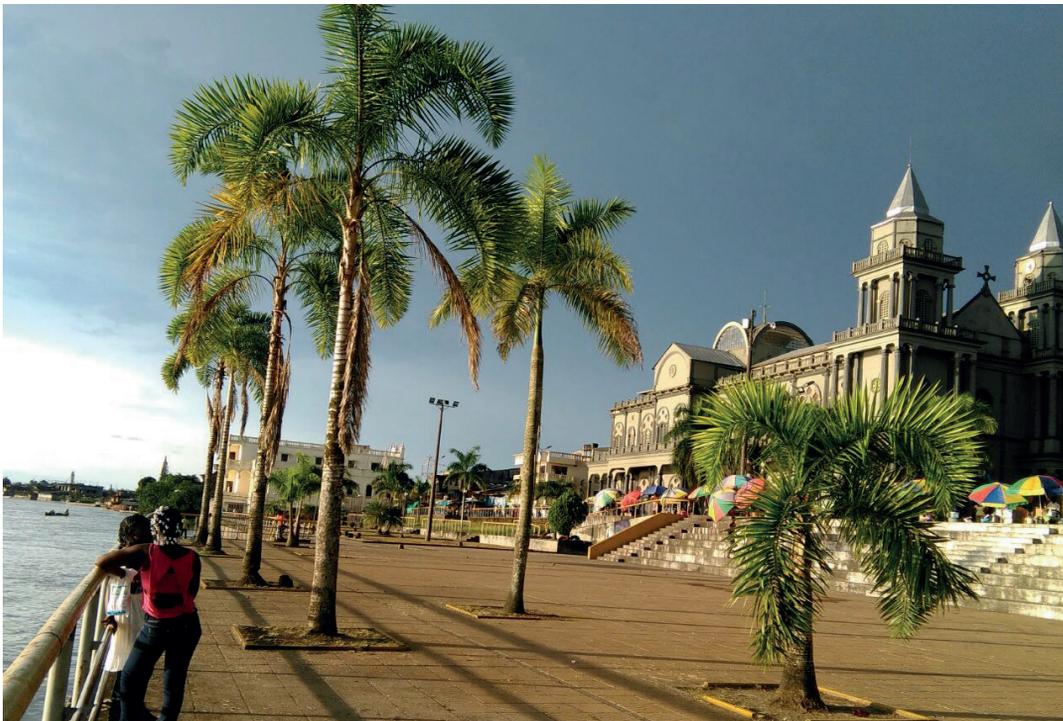
En este aparte, se recogen las buenas prácticas en cuatro áreas:

1. Análisis de género y contexto
2. Desarrollo de capacidades económicas
3. Participación y liderazgo
4. Incidencia y transformación de instituciones

### 4.1 Contexto y análisis de género

En los primeros diez años del acompañamiento brindado por OH Colombia a las copartes, los análisis del contexto no incluían un registro de las problemáticas y de sus efectos en forma diferenciada en hombres y mujeres. El foco de la atención se concentró en las necesidades económicas de estas últimas. Esta situación empieza a cambiar desde 2008 cuando los informes de las copartes y del Programa País incluyeron cifras y datos cualitativos sobre los siguientes aspectos:

- La situación de riesgo de reclutamiento forzado que enfrentan los niños, niñas y jóvenes en Chocó y Urabá.
- Los roles de género que asumen las mujeres campesinas, indígenas y afrocolombianas y víctimas del conflicto armado desplazadas en ciudades, con la sobrecarga de trabajo y habitando zonas populares empobrecidas de los santanderes, la región del Magdalena Medio, Chocó y Urabá.
- La crisis de seguridad alimentaria, la calidad del agua y la dificultad de acceder a ella debido a la minería, los monocultivos y el fenómeno de La Niña, que afectó los proyectos productivos de las mujeres campesinas de Norte de Santander.



\*Proyecto PazCíffico, OH Colombia 2017 - 2019

Desde 2012, ya se apreciaban cambios en los roles y relaciones de género, en especial, en las organizaciones y en la interlocución con el Estado. Constatarlo fue posible gracias al monitoreo de los riesgos que adelantaron en cada territorio los equipos de OH Colombia y al acompañamiento permanente de las organizaciones aliadas, la Iglesia católica (Diócesis de Tibú y de Quibdó) y las organizaciones estructurantes (Evaluación Programa País 2008-2012).

Con esa primera reflexión de comienzo, se ahondará en cuatro buenas prácticas en materia de contexto y análisis de género.



*\*Tejidos de protección comunitaria, Proyecto PaZcífico, Ágora Taller, 2019*

### **Buena Práctica No. 1. Observar y analizar los contextos.**

El Observatorio del derecho a la alimentación y las consultas psicojurídicas a mujeres víctimas de violencias basadas en género de la OFP conducen a identificar vulnerabilidades y la situación alimentaria de las mujeres y sus familias. Con ello, se hacen análisis de riesgo, de necesidades de protección y se gestionan medidas urgentes con las autoridades para proteger la vida de las mujeres. En Quibdó, la Covijupa hace reuniones semanales para el análisis del contexto de riesgos, de modo que se determinan con las organizaciones étnico-territoriales, con la Defensoría del Pueblo y con organizaciones internacionales las vulnerabilidades, por las acciones armadas, de los procesos organizativos y los territorios colectivos, igual que las amenazas a mujeres lideresas y a hombres defensores. Fortalece capacidades locales con aliados internacionales.

## Buena práctica No.2. Dialogar con las personas jóvenes.

Para identificar las problemáticas de género en la juventud del Chocó, afectada por el conflicto armado y por otras violencias como la intrafamiliar, la social, la económica y la política, que ocurren en contextos urbanos y rurales, se elaboró en 2012 el diagnóstico titulado Situación de la juventud de la zona norte de Quibdó y se aplicó en 2014 una encuesta sobre juventud en zona rural. Los dos ejercicios fueron la base para mejorar las acciones pedagógicas y para generar espacios seguros en el Proyecto Jóvenes del Chocó, entre 2012 y 2015. Ellos fueron:

- Espacios protectores físicos, en los que se promovió el desarrollo de talentos artísticos, culturales, deportivos y de participación, desarrollados por la Asociación de Estudiantes Rurales.
- Apoyo para infraestructura en colegios para estudiantes rurales.
- Casas de la iglesia para acoger a adolescentes indígenas y afrocolombianas participantes en la Escuela de Talentos y Liderazgo.
- Dos centros de vida como lugar de recreación, formación artística y apoyo psicosocial para niños, niñas y madres adolescentes en la zona norte de Quibdó.

En una entrevista colectiva a mujeres de la Fundación María de los Apóstoles, se dijo lo siguiente:

*Varias de las mujeres que empezamos en el Centro de Vida Raíces y Alas siendo madres adolescentes, aprendimos a cuidarnos y a cuidar a los niños. Ahora somos instructoras en la elaboración de artesanías para otras madres jóvenes y brindamos ayuda en las tareas a niños y niñas en la zona norte.*



\*Proyecto PazCífico, OH Colombia 2017 - 2019

### Buena Práctica No. 3. Análisis sistémico de los contextos de riesgo.

El proceso de negociación en procura de la paz con la guerrilla de las Farc-EP y su resultado, que fue la firma del Acuerdo final para la finalización del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera entre el Estado colombiano y esa insurgencia, generaron otro contexto que permitió entender las desigualdades de género y las violencias contra las mujeres. Por primera vez, un acuerdo de paz incluía medidas con enfoque de género y étnico, lo que significó un reconocimiento a la situación y al trabajo de las mujeres indígenas, afrocolombianas y campesinas. Así lo expresaron las mujeres de la ACVC en entrevista colectiva:

Cuando iniciamos la pedagogía de los acuerdos de paz en la ACVC, comprendimos que las mujeres y los jóvenes eran claves para afianzar la defensa del territorio; por eso, desde 2017, cuando nos comprometemos con el punto de la reforma rural y la sustitución de cultivos de uso ilícito, se abre un espacio nunca visto para la participación de las mujeres en comités productivos, en Juntas de Acción Comunal y en espacios de incidencia en el ámbito local (3 de febrero de 2023).

Desde 2017, la transición hacia la paz se ha caracterizado por altos índices de amenazas y de homicidios contra defensores de derechos humanos, firmantes de paz y liderazgos sociales. En este nuevo escenario y, sobre la base de aprender de la experiencia de trabajar en contextos complejos como fueron los del proyecto Jóvenes del Chocó y el proyecto PaZCífico, la buena práctica se relaciona con el enfoque de trabajo implementado, el de **convivencia comunitaria**. Está representado en una espiral con cuatro niveles:

- Autoprotección y seguridad para líderes, defensoras y defensores de derechos humanos.
- Convivencia escolar y comunitaria.
- Organizativo y comunitario.
- Territorial.



\*Proyecto PazCífico, OH Colombia 2017 - 2019

Estos niveles se relacionan entre sí, tanto en las causas estructurales de los conflictos mal resueltos, como en las consecuencias de estos. Por eso, el proyecto implementa un círculo virtuoso en el que las personas involucradas tienen varios aprendizajes: aprenden a analizar los riesgos para jóvenes, mujeres defensoras, organizaciones y comunidades; a resolver los conflictos pacíficamente y a dialogar con las instituciones y con las formas de justicia y gobierno de los pueblos indígena y afrocolombianos. Simultáneamente, para escalar la protección colectiva y comunitaria mediante el canto tradicional y las redes sociales comunitarias, recuperan saberes ancestrales de los pueblos afrocolombianos e indígenas orientados a proteger la vida, el territorio y la cultura. Así lo expresa una lideresa:

*Desde el proceso de paz, yo me he empeñado a que el canto nuestro haga memoria, hablando y cantando sobre el daño de la violencia. Siendo cantadora, soy líder de mi comunidad y a mí acuden los niños que están siendo reclutados para cosas ilegales; o las niñas, las mujeres que son violadas, abusadas, vienen a mí a confiarme sus dolores. Yo conozco las rutas para que ICBF las proteja o para que las víctimas lleguen a Casa de Justicia. Pero, las mujeres tienen mucho temor; las niñas temen de lo que puedan hacerle sus propias madres que no les creen que son abusadas por un padrastro. Bueno, yo me acerco al funcionario, le cuento a una doctora, busco apoyo aquí y allá; yo me gano el corazón de la gente y así logro que hagan lo que deben hacer, así he salvado a niños y niñas de la violencia, de riesgos en el territorio (Nuris Angulo, lideresa, PaZcífico, OH Colombia, 2019).*



\*Cantadoras de Tumaco, OH Colombia, 2018



\*Tejidos de protección comunitaria con lideresas de Tagachí, Chocó, Chocó Joven, OH Colombia, 2018

#### **Buena Práctica No. 4. La guardia indígena Awá.**

El Proyecto PaZcífico también es una práctica innovadora cuando decide apoyar a las mujeres indígenas Awá de la Unipa, para que se escuchen sus necesidades. Así, logra que más mujeres y hombres jóvenes integren la guardia indígena, aprendan a monitorear los riesgos que afrontan las mujeres. Mediante la ruta para la prevención, protección y asistencia frente a cualquier caso de violencia hacia la mujer Awá, la organización estableció lo siguiente:

*Es importante que las mujeres participen de las decisiones de la comunidad. Para ello, se necesita que las mujeres sean escuchadas y formen parte integrante de las autoridades propias. Están prohibidas todas las formas de violencia, puede ser violencia sexual, violencia psicológica, violencia intrafamiliar, etc. Las mujeres del pueblo Awá queremos el fortalecimiento de nuestro pueblo y respetamos a nuestras autoridades indígenas y, por tal razón, pedimos de igual manera que se respeten nuestros derechos y que los gobernadores escuchen las denuncias de las mujeres y se haga justicia (Guardia indígena Awá de la Unipa, OH Colombia, 2019).*

## 4.2. Desarrollo de capacidades económicas

Desde mediados de los años 90, OH Colombia priorizó la participación y la autonomía económica de las mujeres en dos áreas: desarrollo de comunidades rurales y protección de las mujeres que defienden los derechos humanos en Pacífico, Magdalena Medio y los santandereos. La incorporación del enfoque de género en el trabajo con mujeres fue una decisión de la directora de la Oficina HEKS-EPER Colombia cuando la entidad era parte de la Consejería en Proyectos (PCS). Para entonces, los proyectos no tenían el énfasis en las mujeres como sujetos de especial atención, pero, el conocimiento de los contextos daba los elementos para un trabajo de cooperación que tocaba las causas estructurales de las desigualdades. Así lo expresó en entrevista la mencionada directora:

*La política de género de HEKS Suiza insistía en relaciones igualitarias de poder entre mujeres y hombres y yo siempre propuse una política de género feminista, que sustentaba así: en América Latina, la desigualdad es muy grande y para las mujeres es mayor. Entonces, lo que se requiere es cambiar las relaciones de poder con un trabajo específico en las mujeres. En el contexto colombiano, en las regiones, había muchas necesidades y la gente con necesidades no piensa en derechos, sino en favores. Por eso, debíamos atacar las necesidades de las mujeres desarrollando acciones afirmativas para las mujeres, para las niñas, para que ellas fueran ganando espacios en sus familias, en las organizaciones, en la escuela. Insistía a las organizaciones que en los equipos de trabajo y en las capacitaciones debía haber más mujeres (Mireya Ramírez, 6 de febrero de 2023).*

### Buena práctica No.1. Hablar de temas cotidianos y de las necesidades de las mujeres.

Para involucrar a las mujeres en los proyectos, la puerta de entrada fue invitarlas a reuniones y talleres de capacitación sobre temas que interesan a las mujeres: el cuidado de la familia, preparar alimentos sanos y aprender a coser y a elaborar artesanías con materiales de bajo costo. En este tipo de encuentros, se dialogaba sobre el tema, pero, a la vez, el equipo de OH Colombia y las copartes empezaron a hablar de las problemáticas del contexto que afectaban a las mujeres. La vida cotidiana compartida entre mujeres generaba una cohesión entre ellas y confianza en la entidad cooperante:

*Hace veinte, veinticinco años, las mujeres nos decían: “ustedes nos van a poner a pelear con los hombres”. Entonces, la estrategia que implementamos con la OFP fue invitarlas a cursos de costura, de artesanía, o a reunirse alrededor de un fogón, de una olla comunitaria y, en ese espacio, empezar a abordar temas de mujeres, de su situación. Fue, también, la manera de responder al contexto, porque los hombres de las organizaciones no veían problema en que las mujeres siguieran en actividades tradicionales de tejer o cocinar y, además, sirvió frente a los grupos armados que restringían las reuniones e imponían normas de comportamiento, pero, al ver que las mujeres se encontraban para hablar de comidas tradicionales, de costuras, pues, dejaban que sucedieran esas charlas sin influencia de ellos (entrevista a Mireya Ramírez, 6 de febrero de 2023).*

En entrevista colectiva a seis mujeres de la OFP, se narró lo siguiente:

*Hacíamos reuniones en los comedores populares y las mujeres contaban que habían matado jóvenes, que se llevaron a tal persona, que otra mujer estaba sufriendo violencia en su casa. Y si llegaba un hombre de los armados a la reunión, inmediatamente se cambiaba de tema: ... que la sábila sirve para esto, que el sancocho queda más rico con... Y, así, podíamos hacer las actividades de formación (3 de febrero de 2023).*

## Buena Práctica No.2. Iniciativas productivas como medio para la resiliencia.

A medida que los contextos de riesgo cambiaban en las regiones por mayor confrontación armada y mayor capacidad social para rechazar la guerra, en territorios como Pacífico y Catatumbo, aumenta el acompañamiento de organizaciones nacionales y organizaciones cooperantes. La OH Colombia apoya la resiliencia de las mujeres víctimas y campesinas: con 16 grupos de mujeres artesanas y productoras en Chocó y Urabá y 95 familias del Catatumbo mejoran la calidad de vida a 261 mujeres en tres años. Las iniciativas productivas no tenían el propósito de convertir a las mujeres en empresarias, ni en grandes productoras: fueron el medio para ganar en autonomía económica y para tener voz en sus familias; fueron, también, espacios de solidaridad y de apoyo entre mujeres para elaborar duelos por la pérdida de sus seres queridos y sus parcelas o para enfrentar las violencias ejercidas por sus esposos:

*Él no creía en mí. Siempre que venía al grupo, era un problema con él. Pero, yo seguí y sigo trabajando con mis compañeras en Choibá y en el Centro de Vida. Si quiero un armario, trabajo, vendo un tejido y consigo el armario o arreglo mi baño. Yo le demostré que, si quiero algo, lo puedo conseguir con mi esfuerzo y trabajando con las otras mujeres (Entrevista colectiva a mujeres artesanas, Covijupa, 8 de febrero de 2023)*



\*Feria de emprendimientos de mujeres líderes de Chocó, Urabá, Tibú y Magdalena Medio, OH Colombia, 2015

En Chocó, las mujeres valoran el hecho de que, además de ganar dinero en efectivo para resolver los gastos del día de su hogar o para comprar artículos de cuidado personal para ellas o sus hijos, disponen de tiempo para las labores de cuidado personal y de la familia. Es un tiempo que se dedica no solo a trabajar: “esto les permite decidir más autónomamente el destino de los ingresos que reciben por cuenta propia” (Corporación Vamos Mujer, 2015). Siete años después de la salida de OH del Chocó y Urabá, las iniciativas productivas que se mantienen siguen siendo sostenibles, cuentan con el acompañamiento de la Covijupa y el liderazgo de Asomupaz en áreas que son vitales para las mujeres afrocolombianas. Es decir, los espacios para la recrea-

ción, para el intercambio de saberes, siguen siendo escenarios para sororidad entre mujeres, para seguir con sus prácticas religiosas. Hay madurez de las mujeres adultas y participan las nuevas generaciones. En el caso de Asomupaz, la juventud está integrada por profesionales, hijos de las socias, estudiantes universitarias y profesionales recién egresadas que acompañan a la Asociación en tareas administrativas y de comunicación.

### Buena práctica No.3. La bioeconomía se siembra con las mujeres.

La segunda década del siglo XXI representó desafíos económicos para las comunidades rurales y campesinas. En esos retos, las mujeres fueron decisivas para sembrar nuevas relaciones con el territorio mediante prácticas de agroecología, la protección del agua y de la biodiversidad y el cuidado de las semillas; también, generando otros medios de sostenibilidad con el ecoturismo en la zona de reserva campesina del Magdalena Medio, con el avistamiento de aves y el comercio justo con consumidores urbanos en Santander. Como antecedente a esta buena práctica, OH Colombia apoyó a mujeres rurales en la región del Catatumbo en procesos de agroecología y en Chocó, la iniciativa El Tesoro de la selva, dedicada a elaborar jabones y champús a partir de plantas originarias de la selva tropical chocoana. Estas experiencias, ejecutadas en dos regiones distintas en tiempos diferentes, dieron conocimiento a OH Colombia para apoyar en Santander proyectos en el sector agroecológico uniendo la tecnología, a las potencialidades de la biodiversidad, para mejorar las condiciones de vida de las mujeres:

Un total de 578 niños, niñas y personas jóvenes (48% de género masculino, 52% de género femenino) participaron en la Escuela de Aves “Aprendiendo a volar con Nuestras Aves”. El monitoreo de la biodiversidad ha favorecido el liderazgo de las mujeres jóvenes. [Además], 34 medidas como viveros, cosechas de aguas-lluvias y el impulso de tecnologías en energías alternativas (estufas eficientes de leña, bombeo solar, biodigestores) afianzan el arraigo territorial y el reconocimiento del patrimonio ambiental (Fundaeexpresión, 2019).



\*Tesoro De la Selva, OH Colombia, 2016

## Buena práctica No.4. Los fondos rotatorios, contruidos por y para las mujeres.

Desde 2010, OH Colombia apoyó la creación de fondos rotatorios para prestar pequeñas sumas de dinero a bajo interés a mujeres afrocolombianas, campesinas y populares. En esta práctica, se destacan cinco experiencias: la de la OFP, el Fondo rotatorio de mujeres emprendedoras de Campo Dos, la de Asomupaz, la de Corambiente y la de la ACVC.

- **Fondo rotatorio de mujeres emprendedoras de Campo Dos (Fondormec2)** – Prestaba dinero a las mujeres del Fondo y a Apacdos, asociación conformada por 34 familias campesinas y liderada en un 79 % por mujeres. En 2012, OH Colombia entregó a la comunidad la administración de Fondormec. En ese momento, se creó un comité conformado por 12 mujeres lideresas, representantes de las veredas, y una junta directiva. Hasta 2016, el Fondo funcionaba, prestaba dinero para el mejoramiento de vivienda, para inversión en cultivos y para iniciativas productivas respaldadas por un pequeño plan de inversión; la comunidad pagaba los préstamos y el dinero volvía a apoyar a otras mujeres (Hasta pronto Tibú, Diócesis de Tibú, OH Colombia, 2016).

- **Economía femenina de la OFP.** En 2011, se creó BanComunal como un fondo para prestar pequeñas cantidades de dinero a mujeres populares. En 2017, al finalizar el proyecto trienal, quedó un excedente de recursos, de lo que recibían las 50 unidades productivas de gallinas ponedoras para mujeres populares y OH Colombia autorizó para que se invirtiera en BanComunal y, en 2020, este fondo pasó a ser Núcleos de Ahorro Femenino (NAF). En los NAF, se asocian pequeños grupos de máximo 19 mujeres de cada municipio, que acceden a préstamos para mejorar las viviendas o comprar materiales o insumos para emprendimientos familiares; con los NAF, también se apoya a mujeres migrantes venezolanas que tienen vocación de residencia en la región. Los NAF se fundamentan en una visión política del ahorro y la inversión:

*Los NAF son una apuesta política de la OFP en varios niveles: frente los abusos del sistema financiero, que presta dinero pero con muchos requisitos y con altos intereses. En cambio, las mujeres que acceden a un préstamo en cada Núcleo, lo hacen con facilidad y a bajos intereses y en poco tiempo pueden pagar el préstamo. Es [una apuesta] sociopolítica, porque los NAF hacen parte del tejido social de la OFP, es decir, apoya a mujeres que están comprometidas en otras estrategias de soberanía alimentaria, de participación y acción colectiva por la paz. Es política, también, porque separa a las mujeres de los cobros “gota a gota” que ejercen los grupos armados y las bandas; que una mujer pueda acceder a un préstamo sin tener miedo a que le cobren, la amenacen o la vinculen a estos grupos, es una forma de protección para ellas y sus hijos porque con la excusa del préstamo, también reclutan a niños y jóvenes. (entrevista colectiva a seis mujeres de la OFP, 3 de febrero de 2023).*

- **Dos fondos rotatorios de Asomupaz.** Se crearon para mejorar las viviendas de las mujeres asociadas y para hacer préstamos desde 500 mil pesos, hasta un millón 500 mil pesos. Cada mujer invierte ese dinero en sus proyectos productivos o en mejora de viviendas. Los fondos se mantienen con los cinco millones aportados originariamente por OH Colombia, con el pago de pequeños intereses y con cuotas mensuales de 4.900 pesos que hacen las 70 mujeres asociadas a Asomupaz:

Nosotras nos pensamos la sostenibilidad desde que empezamos con los comedores y la fábrica de arepas. Hoy, los dos fondos, un comedor popular, una fábrica de arepas y el arriendo de dos locales nos permiten a las mujeres de Asomupaz sostener un equipo pequeño de trabajo con asociadas y pagar el personal que trabaja para desarrollar nuestras actividades psicosociales, de recreación y formación continua. En el comedor popular, el 55% del dinero es para pagar personal y el 45% es para el sostenimiento del comedor y de Asomupaz (entrevista colectiva a 12 mujeres de Asomupaz, 10 de febrero de 2023).



\*Marcha por la paz, Asomupaz, OH Colombia, 2013

• **Los Fondos Rotatorios de Economía Solidaria (FRES) de la ACVC.** Para aprovechar los excedentes por la comercialización de arroz hecha entre 2020 y 2022, se crearon los fondos rotatorios. Estos fondos fortalecen a 10 comités de productores de arroz con una estrategia de escalonamiento productivo: cada persona beneficiaria, recibe un préstamo para comprar semilla de arroz, abonos o para preparar la tierra para la siembra; luego de la cosecha, devuelve el préstamo y el dinero se entrega a otra persona. Gracias a los FRES, en dos años, la ACVC sembró 180 hectáreas de arroz, en las que trabajan 187 de campesinos y campesinas productoras y alcanzó una producción de 146 toneladas:

*Las mujeres son parte activa de los FRES porque hoy ellas también siembran, cultivan, trillan y comercializan el arroz y participan en otras iniciativas de economía campesina. El Fondo presta plata para fertilizantes, abonos, insumos; la campesina, el campesino, reciben apoyo para una cosecha; luego, devuelven al fondo el aporte que se les ha dado para la siembra del arroz y se puede seguir prestando.*

*Durante la pandemia, la ACVC envió a promotores a vivir a la zona de reserva; hoy, las mujeres campesinas son las promotoras que enseñan a otras: las mujeres son productoras, son del comité de caña, hacen parte del comité de mujeres y de la red regional; una mujer es la que maneja la trilladora que funciona en Puerto Matilde y todas las mujeres que se comprometen con la economía campesina saben que la comercialización es determinante para nuestra sostenibilidad (entrevista colectiva a siete mujeres de la ACVC, 3 de febrero de 2023).*

• **Fondo Rotatorio de Corambiente.** Este fondo funciona con los principios de solidaridad, urgencia y corresponsabilidad. Las mujeres rurales organizadas en asociaciones deciden a cuál de ellas debe apoyarse primero para mejorar una cocina, un baño u otro lugar. Las mujeres y su familia ponen la mano de obra, que tiene un valor monetario que retorna al fondo. Igualmente, apoyan con mano de obra a otras familias y, así, cada persona recibe y aporta para las demás:

*La asociatividad entre las mujeres las ayuda a sentirse en red sostenible y solidaria porque todas ponemos, todas cuidamos. Cada una de las organizaciones tiene un fondo común para ayudarse mutuamente que, a su vez, está asociado a una red de producción campesina agroecológica en la que 144 mujeres, como actoras de cambio, participan y comercializan sus productos en cadenas de mercado justas y hoy integran la red Mankka (entrevista a María Fernanda Reyes Parra, equipo de Coordinación de Corambiente, 2 de febrero de 2023).*

Las buenas prácticas en iniciativas productivas significan para OH Colombia un conocimiento situado de las comunidades rurales colombianas. Estas han logrado, en diferentes contextos y gracias a la participación de las mujeres adultas y a una nueva generación de jóvenes campesinos y campesinas, defender la vida y los territorios. Lo han conseguido sembrando alimento, recuperando el saber ancestral de los alimentos y las semillas y facilitando el intercambio de saberes entre mujeres que pasan de ser beneficiarias, a ser líderes que cultivan, cuidan y alimentan sanamente el cuerpo y el alma de sus lugares de existencia. Así, afirmando la solidaridad entre mujeres, ha mejorado la calidad de vida de ellas, de sus familias y el tejido social fragmentado por la guerra.



\*Cosecha de mujeres líderes de la Organización Femenina Popular, OH Colombia, 2022

### 4.3. Participación y liderazgo

Las mejores prácticas en participación y liderazgo se caracterizan por la formación en derechos humanos, en particular, en derechos de las mujeres. Esto último contribuye a que las niñas y las mujeres tengan voz, actúen en sus organizaciones bajo los principios de respeto y de diálogo ente géneros, protejan la biodiversidad y decidan proyectos de vida que las aleja de la guerra.

En este tema, se destacan las siguientes cinco buenas prácticas:

#### Buena práctica No.1. El enfoque sociocultural del Proyecto Jóvenes Chocó.

Este enfoque considera las necesidades e impactos diferenciados del conflicto entre hombres y mujeres y ayuda a prevenir el reclutamiento y la violencia contra niños, niñas y jóvenes. Con las escuelas de Talentos y Liderazgo y las actividades artísticas con enfoque diferencial étnico según los saberes tradicionales de los pueblos indígena y afrocolombianos, se generan reflexiones sobre las relaciones inequitativas entre los géneros y se promueve un liderazgo juvenil que cuestiona e intenta desarrollar nuevas masculinidades y feminidades basadas en el respeto, la autoestima, la diversidad y los proyectos de vida de hombres y mujeres. A partir del enfoque mencionado se genera, también, una práctica de resiliencia, pues, promueve el diálogo y la acción comunitaria para transformar la experiencia de vida de la gente afectada por la pobreza, la violencia, el abuso sexual o el autoritarismo de los adultos:

*Hemos contribuido a anclar a los niños, niñas y jovenciadas en sus territorios al ritmo de la danza y el tambor. Hoy, son más quienes se afirman, como lo hizo un menor de la comunidad indígena de Pescadito en la semana santa de 2013: “yo prefiero quedarme tocando instrumento y cantando en mi comunidad, que ir a cargar fusil” (OH Colombia, 2014).*

#### Buena práctica No.2. Escuchar a las niñas indígenas.

En Chocó, se generaron espacios seguros para que las niñas indígenas empezaran a hablar de las violencias intrafamiliares, asunto que no era fácil de manejar y de reconocer por parte de los padres, las madres y las autoridades tradicionales. OH Colombia apoyó para que la juventud y los niños y niñas indígenas de resguardos de pueblos Embera Chamí, Embera Dóbida y Embera Katío de la zona de Carretera, de Carmen de Atrato y de Lloró se encontraran alrededor de la música y la danza y tuvieran espacios de encuentro con sus mayores, para facilitar la integración intergeneracional:

*Hasta hoy, uno se encuentra con los líderes de resguardos, con jóvenes mujeres que hicieron parte de este proceso. Ellas participan en la Asociación Asokatío. En las organizaciones indígenas ya se ve a mujeres que participan y están en espacios de decisión; los chicos y chicas eran muy talentosos y organizaron grupos musicales. Todo eso fue producto de un largo trabajo de la cooperación internacional que apoyó a la Pastoral Indígena (entrevista a Ángela Lascarro, excoordinadora del Proyecto jóvenes indígenas, Pastoral Indígena, Diócesis de Quibdó, 2 de marzo de 2023).*

En la zona norte de Quibdó, el proyecto Jóvenes de Chocó organizó dos centros de vida: el Centro Villa España, de Ajodeniu, y el Centro Raíces y Alas, con la FMA, en el que se apoyó a niños y niñas con espacios seguros para practicar la música, danza y recibir refuerzo escolar. A las madres adolescentes, se les arregló un espacio en sus viviendas para que vivieran en mejores condiciones con sus hijos. Con este acompañamiento, las y los jóvenes participantes en danza salieron del Chocó a eventos especiales y ganaron en Quibdó varios trofeos; marcaron la diferencia, porque no fueron víctimas de pandillas. Varias de las madres adolescentes aprendieron la artesanía y, ahora, cuatro de ellas son instructoras del Centro.

Durante los tres primeros años de implementación del Acuerdo de paz firmado en 2016, se vivió una relativa tranquilidad en el Chocó, pero, desde 2019, ha aumentado el reclutamiento forzado de niños, niñas, mujeres y jóvenes indígenas y de población afrocolombiana.

*Aun así, con este contexto, las mujeres hablan, las mujeres denuncian, las mujeres cultivan, las mujeres trabajan en sus organizaciones. Cuando ellas llegan a espacios organizativos, ahora ya se ve el cambio y, en ese sentido, el proceso con la mesa departamental indígena ha sido muy importante, porque, en ese lugar, las mujeres hablan de la violencia que padecen en la familia, de la situación de estar desplazadas en la ciudad porque no pueden ir al río, a la siembra. Uno ve que las mujeres indígenas están muy violentadas por estas condiciones de vida, pero, ahora no callan, ahora tienen voz propia” (entrevista con dos mujeres profesionales de la Covijupa, 7 de febrero de 2023).*



\*Niñas embera, estudiantes del colegio indígena de Vigía del Fuerte, OH Colombia, 2014

### **Buena práctica No.3. Los hombres jóvenes pueden apoyar el liderazgo y la participación de las mujeres.**

Al reconocer que territorios del Pacífico colombiano han estado afectados por una discriminación y un racismo estructural, OH Colombia identificó en 2007 que era imperativo promover los derechos humanos con las nuevas generaciones. Por ello, las Escuelas de Liderazgo para Jóvenes se constituyeron en espacios de formación. Con ellas, se recorrieron varios municipios del Chocó enseñando la teoría y práctica de los derechos humanos. Se hizo, abordando la historia del territorio y las vivencias de las mujeres y de los hombres líderes en las organizaciones étnico-territoriales; además, promoviendo el liderazgo juvenil con un enfoque sociocultural. En ese camino, los hombres jóvenes aprendieron de las desigualdades, de las violencias diferenciadas que enfrentan las mujeres; entendieron que ellas alteran sus proyectos de vida y cómo ellos pueden dejar atrás comportamientos patriarcales y tener relaciones respetuosas y liberadoras con las mujeres. Comprendieron que luego, siendo adultos, los hombres pueden apoyar el liderazgo, la participación y mejores oportunidades de vida para las niñas y las mujeres.

En el Centro de Vida de Ajodeniu, jóvenes de la misma comunidad brindaron un refuerzo escolar: enseñaban informática, ayudaban en las tareas, hacían talleres en artesanía de tagua y formaban en fútbol a los niños y niñas. Esta práctica fue novedosa en el contexto chococoano, porque los instructores eran, en su mayoría, hombres jóvenes, víctimas de desplazamiento forzado que estaban en proceso de formación en derechos humanos:

*“Nuestra estrategia para proteger a los niños y niñas de los grupos armados fue “Vení, jugá”, que consiste en enseñar a la niñez a jugar fútbol como medio para que aprendan normas, respeto, trabajo en equipo y para dialogar sobre los proyectos de vida, de sus sueños. Esta es una buena práctica, porque pasados siete años, seguimos con el Centro de Vida, seguimos dando alternativas de recreación y protegiendo a la niñez. En los equipos de fútbol, hay mayor participación de niñas y mujeres. Las niñas que en 2013 eran madres a temprana edad, ahora son profesionales y hacen trabajo voluntario en Ajodeniu, apoyan a nuevos niños, niñas. Yo mismo puedo decir que cuatro de mis cinco hijos ya están estudiando en la universidad o terminando sus programas académicos. Y todos seguimos en Villa España y desde ahí seguimos trabajando por las nuevas generaciones. Los varones que pasaron por el Centro de Vida no ingresaron a los grupos armados que controlan el territorio, o sea que sí evitamos el reclutamiento forzado. También, somos ejemplo de que podemos ejercer otras masculinidades. Eso lo aprendimos con varias organizaciones internacionales que nos formaron desde los años 90 y con HE, porque con sus equipos profesionales y en los intercambios de experiencias podíamos dialogar y aprender mucho de las mujeres mayores. Ahora nosotros, los hombres mayores de 40 años, y los jóvenes que ahora son profesionales tenemos relaciones con nuestras parejas más equitativas, más respetuosas (entrevista con Jamintón Robledo, cofundador de Ajodeniu, Quibdó, 8 de febrero de 2023).*



\*Salón Comunal de Villa España, Asociación de Jóvenes Asociación de Jóvenes Desplazados Nueva Imagen en Unión, Quibdó, OH Colombia, 2014

Chocó Joven es una organización nacida de los procesos formativos conducidos por la Diócesis de Quibdó. Luego, se creó como organización y, por siete años, recibió apoyo de OH Colombia para desarrollar la estrategia de resolución de conflictos, formación en derechos humanos sexuales y reproductivos y asesorías en convivencia escolar para seis instituciones educativas de Quibdó. Chocó Joven ha logrado consolidarse como una organización dirigida por tres hombres, que da herramientas para que desde la niñez, hombres y mujeres aprendan a resolver sus diferencias dialogando; ha formado a más de 2.500 hombres y mujeres en relaciones más equitativas, respetuosas y prioriza la contratación de mujeres profesionales:

*A principios de la década del 2000, iniciamos con el semillero de salud sexual y reproductiva pedimos asesoría a la Red de Mujeres Chocoanas, que nos dio ocho talleres sobre género. Pasamos del trabajo misionero alrededor de la fe católica que mostraba el dominio masculino, a ser los únicos hombres jóvenes formados durante un año para hablar de los derechos sexuales y reproductivos. Fuimos creciendo como hombres responsables de hacer otras labores, de no maltratar a las mujeres, aprendimos que las cosas se generan de manera compartida; que, si una persona quiere estudiar, la otra la apoya; que las decisiones se toman en familia.*

*Cuando en 2007 empezamos el proceso de semilleros de resolución de conflictos, vinculamos a mujeres, las empoderamos para que hicieran el proceso, pero nos encontramos con un contexto adverso, patriarcal, que es violento hacia las mujeres: violento en el trato cotidiano y en la remuneración económica. Por esa razón, desde hace cuatro años hacemos gestiones para ejecutar proyectos con ICBF, con alcaldías. Y, la mayoría de las profesionales y técnicas son mujeres que ganan más de dos salarios mínimos. Esto es algo novedoso en Quibdó, donde las fuentes de empleo son las oficiales y los salarios son muy precarios. La nuestra es una buena práctica, porque los semilleros se mantienen, hemos formado a, por lo menos, 250 mujeres. Los semilleros tienen un núcleo base de jóvenes que aprenden y que, luego, se convierten en formadores. Hoy, cinco líderes de Chocó Joven están fortalecidas para hacer trabajo con mujeres en espacios seguros solo para mujeres (entrevista a Delfino Murillo y a Fernando Moreno, equipo de Chocó Joven, 8 de febrero de 2023).*

#### **Buena práctica No.4. Sembrar para defender la paz territorial.**

En 2016, OH Colombia impulsó la campaña Semillas de Paz, con organizaciones nacionales (Ágora Taller, Censat Agua Viva, Proclade, Papalote Azul Agrupación Artística, Red de Semillas Libres de Colombia) y con copartes (ACVC-RAN; Asomupaz, Diócesis de Tibú, Diócesis de Quibdó, Corambiente, Grupo Semillas, Fian Colombia, Fundaexpresión, Institución Educativa Emberá Atrato Medio, Organización Femenina Popular, OFP; Proyecto Global). En la campaña, promovió la siembra de árboles nativos para hacer pedagogía del Acuerdo de paz firmado ese año.

Las copartes Fundaexpresión, Corambiente, la ACVC y la OFP, que iniciaron nuevos proyectos en 2017, continuaron esta práctica de siembra unida a la protección de la vida de las personas, del alimento y de la biodiversidad. En todas estas entidades, la participación de mujeres y de hombres jóvenes ha sido determinante para defender la paz en los territorios. Ellas y ellos se involucran en acciones que articulan la agroecología, la protección ambiental, los recorridos para observar las aves y cuidar las fuentes de agua, la protección del liderazgo femenino desde una perspectiva colectiva y actividades culturales, económicas y psicosociales:



\*Profesionales y voluntarios de la Corporación Chocó Joven junto a Mireya Ramírez Márquez y Carolina Aldana García de OH Colombia, Quibdó, 2015

*Nosotras vemos la seguridad de las mujeres desde un enfoque interseccional: seguridad alimentaria, seguridad política, seguridad física y mental, seguridad individual, para proteger liderazgos, y colectiva, para protegerlas según contextos y coyunturas con las capacidades de las mujeres y el tejido social que se ha reconstruido. El trabajo cultural con el movimiento juvenil o el colectivo A ver teatro, han dado muchos frutos en hombres y mujeres jóvenes que tienen otra conciencia, que hoy hacen pedagogía de la memoria y la verdad (entrevista colectiva a seis mujeres de la OFP, 3 de febrero de 2023).*

Luego de cinco años, esta práctica brinda conocimientos valiosos que pueden aprovechar las comunidades, el Estado y las copartes interesadas en consolidar transformaciones económicas y políticas que cierren los ciclos de violencia en los territorios. Es, también, valiosa e innovadora porque los hombres se fueron vinculando poco a poco, lo que contribuyó a la igualdad de género, ya que, a partir del desempeño de las mujeres, los hombres jóvenes aprendieron que es posible otra relación con ellas en las familias y las comunidades:

En la producción agroecológica y en la soberanía alimentaria, la participación de las mujeres campesinas fue decisiva para la declaración de 26 nuevas reservas campesinas acompañadas por Fundaexpresión en Santander. La participación de las niñas y mujeres jóvenes era de un 90% en las actividades de capacitación, en mingas e intercambios.

*Cuando formulamos el proyecto, no hicimos lecturas del contexto en aspectos como la situación de las mujeres y el acceso a la tierra, la toma de decisiones, la carga laboral, la calidad de la salud de las mujeres campesinas. Lo que sí vimos es que las mujeres se daban, y se dan, la lucha por la naturaleza. Inmediatamente, iniciamos las actividades, los equipos de acompañamiento estaban constituidos en un 90% por mujeres profesionales y técnicas conocedoras del territorio. Muy pronto, a los espacios generados para la escuela de avistamiento de aves y protección de la biodiversidad, llegaban más mujeres y en los ejercicios de conservación de semillas, de cosechas de agua lluvia y en las iniciativas productivas, ellas empezaron a destacarse. El proyecto terminó en 2018 y las mujeres continúan la transición energética utilizando sistemas solares para la generación de energía, son promotoras en sus comunidades desarrollando los planes de trabajo con las organizaciones y la soberanía alimentaria está garantizada porque las mujeres guardan las semillas para sembrar de nuevo (entrevista colectiva a cuatro personas del equipo de Fundaexpresión, 2 de febrero de 2023).*

En la escuela de reconocimiento de semillas criollas y nativas participaron la Corporación Corambiente, la Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza (Asocimucam), la Asociación de Mujeres Construyendo Futuro (Asomucof), la Asociación de Mujeres Campesinas de Charta (AMCCH), la Asociación Tierra y Vida, la Asociación Ágora Taller y la Asociación de Mujeres Huellas de Esperanza. Allí se generó un mayor empoderamiento en las mujeres, porque ellas, las que cuidan y conservan las semillas, son las que pueden tomar mejores decisiones en sus casas y al conservar las semillas criollas, las fuentes de agua y los bosques, también participan y toman decisiones sobre asuntos del territorio:

*Las mujeres empiezan a reconocerse como custodias de semillas criollas, no dejan que se siembren semillas transgénicas y siguen haciendo intercambios de semillas. Pueden tener más terreno para sembrar porque sus maridos se dan cuenta de que ya no necesitan comprar el tomate, la cebolla, el cilantro y muchos alimentos que son básicos para hacer la sopa de sancocho y que esto es posible gracias al trabajo de las mujeres en la huerta familiar. Aunque esto sea un proceso colectivo de mujeres, los cambios empiezan en los hogares porque las mujeres han encontrado las formas para dialogar y para demostrarle a sus compañeros que la agroecología sí sirve, que da alimento, que mejora la economía del hogar. Cuando hablábamos sobre el derecho a la tierra, las mujeres interpretaban que ese derecho se materializaba cuando ellas podían ganarle espacios de las fincas a sus esposos, para ellas. Eso era el derecho a la tierra en lo concreto (entrevista a María Fernanda Reyes Parra, equipo de Coordinación de Corambiente, 2 de febrero de 2023).*

### **Buena práctica No.5. Los intercambios de saberes y experiencias.**

OH Colombia impulsaba eventos con organizaciones de varias regiones, promovía encuentros de copartes, ferias agroecológicas o eventos temáticos. En ellos, se hablaba y se compartían las experiencias, el saber, en otro nivel de desarrollo social o político. Los intercambios eran espacios para aprender de derechos, de género o de la acción política en los territorios y eran espacios de formación en liderazgo, en los que las mujeres adultas dialogaban con los hombres jóvenes que venían formando la OH u organizaciones nacionales estructurantes. Todas las personas aprendían de las demás.



\*Siembra Campesina - Corambiente

*Los hombres aprendían de la experiencia de las mujeres y ellas reconocían el valor de las nuevas generaciones que iniciaban el camino por los derechos humanos, la paz, la agroecología. Las mujeres mayores de Asomupaz, del Magdalena Medio o del Chocó, que eran víctimas del conflicto armado, asistían a las ferias agroecológicas o visitaban a las organizaciones en otras regiones y esto les abría una ventana para apreciar cómo podían desarrollar la producción y comercialización en su territorio o escuchar las experiencias de otras organizaciones como OFP, que, en un contexto más complicado, más duro, habían logrado mantenerse en pie, fortalecerse y salir adelante. Las ferias agroecológicas en Manizales, las visitas a conocer las experiencias en otros territorios, todo eso les ayudó mucho a las organizaciones, les abrió no solo las mentes, sino también las posibilidades de mercado para sus productos (entrevista a Sandra Arboleda, coordinadora administrativa, HE Oficina Colombia, 27 de enero de 2023).*

## 4.4. Incidencia y transformación de instituciones

Las buenas prácticas de este tema se caracterizan por un hecho: se asume la incidencia como herramienta que comienza en las organizaciones y va escalando a instancias locales de participación, a los espacios sociales y de articulación con otras iniciativas para desarrollar demandas comunes como el derecho al agua o la construcción de paz y llega a los ámbitos regional y nacional a transformar políticas públicas.

### Buena práctica No.1. Primero aprenden las mujeres y luego los hombres.

En todas las estrategias implementadas durante 12 años con tres programas-país, la OH Colombia priorizó el acompañamiento profesional y técnico de personas consultoras con sensibilidad en materia de conflictos, conocimiento de los territorios y de las situaciones de género que afectaban a las mujeres. Así mismo, las organizaciones estructurantes<sup>1</sup> (Taller de Vida, CVM, FDC y la Red de Mujeres en el Chocó) fueron decisivas para formar en derechos humanos de las mujeres. OH Colombia tenía claro que el cambio de patrones de violencia e inequidad contra las mujeres debía darse primero en la conciencia de cada mujer, empoderarlas en sus derechos y en la mejora de condiciones de vida y, luego, ellas podrían influir en sus familias, en la educación de sus hijos e hijas, en la relación con sus esposos y trascender al entorno comunitario o institucional:



\*Alianzas entre mujeres – Organización Femenina Popular, 2022

A la Escuela de Formación en Derechos Humanos de las Mujeres, empezaron a asistir los hombres sindicalistas que aprendieron con la OFP las implicaciones del modelo patriarcal en las condiciones de vida de las mujeres. Apoyar a las mujeres para que validaran el bachillerato fue otra estrategia para darles a ellas un ambiente seguro, sanar las heridas de la guerra y

<sup>\*1</sup> Organización estructurante: La OH Colombia fortaleció el acompañamiento a organizaciones regionales y locales con organizaciones de carácter nacional y consultorías especializadas temáticamente

empoderarlas con otras habilidades, para que pudieran avanzar en calidad de vida. Con las becas para validar el bachillerato, también se dio oportunidad para que hombres y mujeres accedieran a estudios. La OFP tuvo también un movimiento juvenil en el que se encontraba la juventud del Magdalena Medio para desarrollar las actividades de danza y juego, al tiempo con la formación en derechos humanos. Este movimiento juvenil llegó a tener a 500 muchachos y muchachas becadas por la OFP, pero, en 2006, por presión de los paramilitares, se acabó el movimiento y, desde 2014, en el marco de la reparación colectiva, resurgió el trabajo con jóvenes en la Escuela de Arte, Cultura y Sociedad.

*La condición para que los hombres participaran en las Escuelas y en el bachillerato era cero tolerancias con la violencia hacia las mujeres. Eso quería decir que si una mujer nos contaba que su compañero o su hijo ejercían violencia contra ellas, la OFP los llamaba, los escuchaba, abordaba el problema con las dos partes y, si no había compromiso de parte del hombre, se suspendía el apoyo. Hubo casos en los que ellos nos amenazaron y se fueron; pero, otros, en los que los hombres asumieron sus errores y cambiaron para bien (entrevista colectiva con seis mujeres de la OFP, 2 febrero de 2023).*

### **Buena práctica No.2. La incidencia cualificada de las mujeres en espacios locales y regionales.**

Con el Observatorio del derecho a la alimentación Cocina para el alma y en eventos conmemorativos, se generaron espacios para que las mujeres pudieran encontrarse con otras mujeres y hablar entre sí, de manera que se mantuvieran unidas y se despertaran las fuerzas para participar en espacios públicos. Con la Escuela de Formación de la OFP, se educó a muchas mujeres que llegaron a las JAC en 2015 y que, luego, siguieron participando en otras organizaciones e iniciativas de paz territorial en el Magdalena Medio. Desde 2017, se vuelve una prioridad la oportunidad de llegar a Juntas de Acción Comunal en Santander, para que las mujeres puedan incidir en una instancia local. En procura de lograrlo, la OFP, la ACVC y Corambiente desarrollaron jornadas de capacitación para que las mujeres aspiraran y fueran elegidas.

*Las juntas de agua de los 12 acueductos veredales y las Juntas de Acción Comunal eran espacios muy masculinos. En el campo, se cree que se necesita la fuerza de los hombres, “de los verracos que tiran machete, un azadón o manejan una máquina”. En Corambiente, empoderamos a las mujeres de las asociaciones campesinas de productoras para que llegaran a las juntas de agua. Entonces, ellas empiezan a decir: “esta gestión para la Junta viene por nosotras, porque nosotras estamos en el proyecto de HEKS”. Empiezan a tener mayor reconocimiento en sus comunidades y, en pocos meses, son elegidas a las Juntas de Acción Comunal. Las mujeres fueron elegidas para ser la presidenta, la vicepresidenta, tienen voz, demuestran que son capaces de liderar y gestionar la defensa del territorio (María Fernanda Reyes Parra, equipo de Coordinación de Corambiente, 2 de febrero de 2023).*

### **Práctica No.3. Apoyar para que las mujeres transformen las instituciones.**

Antes del 2017, las mujeres campesinas participaban poco en las Juntas de Acción Comunal y cuando lo hacían, eran elegidas a cargos de secretarías, vocales o suplentes de los hombres. Con el apoyo de OH Colombia, las mujeres de la zona de reserva campesina del Valle del Río Cimitarra fueron elegidas a las JAC. Además, los comités de mujeres de la Asociación inciden para la crear la Coordinadora de mujeres del Valle del Río Cimitarra y, en pocos meses, llegan a las Mesas por una vida digna y a la Coordinadora Nacional de Cultivadores de Coca Amapola y Marihuana (COCCAM), espacio de articulación en el que se construyen propuestas para la sustitución de cultivos de uso ilícito. Una de las mujeres de este proceso es concejal en la región y otra se vincula a la coordinación de mujeres del nororiente colombiano. La ACVC ha seguido haciendo incidencia con la Agencia Nacional de Tierras y en febrero de 2023, en la plataforma virtual de la Agencia, lograron inscribirse 120 mujeres reclamantes de tierra:

Un contexto de transición de la guerra hacia la construcción de paz, guiada por un acuerdo de paz que hace de la participación una condición transversal, demanda de las organizaciones campesinas como la ACVC afianzar su capacidad de interlocución con el Estado, sin detrimento de su vocación y capacidad de organización y movilización. El fortalecimiento organizativo y de liderazgo de las mujeres fue un factor determinante para el cumplimiento de los logros y ha contribuido al fortalecimiento del enfoque de género en la misionalidad de la ACVC-RAN y en la Coordinadora de mujeres de la ZRC (Informe final de proyecto, ACVC, 2022).



\*Participación de las mujeres, OH Colombia, 2016

#### **Práctica No.4. Las alianzas entre mujeres son claves para influir en las instituciones.**

Un largo proceso ha sido la incidencia de las mujeres populares en la agenda de memoria, seguridad y justicia para las mujeres. Comenzó en 2011 con las Cortes de mujeres y la exigibilidad de los derechos de las víctimas con la Ley 1448, que fue de incidencia en diferentes niveles y con aliados clave y culminó con el reconocimiento de la OFP como sujeto de reparación colectiva por las violencias y daños causados durante el conflicto armado. Después de haber sido reconocida, la OFP inició otro proceso de incidencia con varias instituciones para comprometer a las instituciones locales y departamentales en la asignación de recursos para la reparación, ya que todo el dinero no podía llegar desde el presupuesto de la nación. Fue necesario, entonces, hacer capacitación a las mujeres para que fueran elegidas a las mesas de víctimas. La OFP tenía temores, no veía el objetivo de estar en esas mesas y las mujeres en los barrios tenían miedo de ir a esas mesas. Pero, poco a poco, perdimos esos temores y en 2013 se da esa capacitación para que las mujeres lleguen a las mesas y al comité de JT en cada municipio.

Hasta 2015, unas 17 lideresas de los comités de víctimas se formaron en materia de reparación colectiva, para hacer incidencia y gestión local. Se consiguió la aprobación en los Comités de Justicia Transicional municipal de la propuesta de reparación colectiva de la OFP. Mediante estrategias de seguridad alimentaria, medidas simbólicas, económicas y de infraestructura, la reparación significó un renacer de la OFP en la región y, a la vez, la recuperación del tejido social. Sin embargo, puesto que hasta 2018, el Estado colombiano había cumplido solamente con el 58% de las medidas de reparación, la Organización decidió cerrar este proceso. Entre 2018 y 2022, las mujeres participaron en varios comités y espacios de política pública: en cuatro municipios, en el Comité de Política Social; en otros dos, en el Comité de Política Rural y en el Comité contra la violencia sexual a las mujeres; en cinco más, impulsan la política de mujer y equidad de género. Unas 88 mujeres de la OFP fueron elegidas y participan en las juntas de acción comunal y en Asojuntas.



\* Mujeres de selva y mar, Asomupaz, Turbo, 2022

En Turbo, Antioquia, donde el control territorial de grupos armados ilegales y la economía del banano ha significado la pérdida de territorios para comunidades afrocolombianas y campesinas, mantener una organización de mujeres es doblemente significativo porque ellas se han consolidado como una alternativa de protección y de buen vivir para las mujeres viejas y para las nuevas generaciones. Varias universidades y algunos programas de la Alcaldía de Turbo han estudiado esta experiencia; en febrero de 2023, Asomupaz, firmó un convenio con la Universidad de Antioquia para desarrollar una estrategia de incidencia política y de comunicación orientada a proteger a las lideresas mayores, con actividades de intercambio de saberes entre mujeres adultas y jóvenes sobre las tradiciones alimenticias y el cuidado de la salud. Igualmente, el saber de las mujeres mayores llegará a las aulas universitarias, pues, el proyecto incluye espacios de diálogo entre mujeres y estudiantes para narrar las historias de vida y superación individual y colectiva de las mujeres asociadas.

## 5. Aprendizajes

### 5.1. Análisis de género y contexto

La OH Colombia pudo atender, en los proyectos, los riesgos que enfrentan las mujeres jóvenes en contextos patriarcales donde los hombres han tenido la voz, el poder y la representación sobre las mujeres y las familias, gracias al diálogo permanente y sistémico con sus copartes y con personas de interés en los proyectos (incluidos hombres y jóvenes).



*\*Compartiendo aprendizajes, OH Colombia 2013 - 2019*

*En 2017, no hacíamos las lecturas diferenciadas de los impactos de la megaminería en los hombres y en las mujeres. Eso fue, quizás, porque en ese momento no practicábamos un análisis desde el enfoque de la interseccionalidad. Más bien, nos concentramos en promover los liderazgos de las mujeres para acelerar las transformaciones que se requerían en ese momento, transformaciones a las que, evidentemente, llegamos con gran influencia del proyecto de Heks (Corambiente).*



\*Compartiendo aprendizajes, OH Colombia 2013 - 2019

En las regiones donde ha trabajado la OH Colombia, el aprendizaje determina que es urgente, en los contextos de transición hacia la paz o hacia una nueva fase del conflicto armado, hacer análisis de los nuevos riesgos que enfrentan las mujeres que participan en sus colegios y en las nuevas iniciativas comunitarias; hablar con ellas, sean niñas o adultas, considerando sus necesidades, su edad, la visibilidad o el liderazgo que adquieren en las organizaciones indígenas, en las Juntas de Acción Comunal y en otras iniciativas comunitarias. Tratar el hecho de que, en paralelo, enfrentan otras vulnerabilidades en sus familias por las condiciones económicas, el poco apoyo emocional y en trabajo para que ellas puedan ejercer su liderazgo.

Este análisis de los nuevos riesgos permitió a las personas jóvenes y a las organizaciones locales analizar los cambios que han traído el conflicto y el narcotráfico en los territorios y hacer una efectiva gestión de los riesgos

*Las organizaciones étnico-territoriales debemos dialogar con los proyectos de vida que tienen los jóvenes [y que afrontan] una realidad muy dura: hoy el narcotráfico y el consumo de drogas es socialmente aceptado, asimilado por la población en muchas regiones donde trabajamos, pero si la gente no es firme en rechazar estos cultivos en sus territorios, no hay forma de dar acompañamiento humanitario, ni de pensarse otros caminos con y para los jóvenes (Líderes de Chocó, OH Colombia, 2019).*

Las metodologías y los enfoques de derechos humanos, sociocultural, de género y resiliencia han permitido generar conciencia crítica en la juventud involucrada. El trabajo por la igualdad y equidad de género es un proceso a largo plazo. La toma de conciencia y los nuevos comportamientos se pueden recoger pasados muchos años.

*Hay muchos cambios que, ni la cooperación, ni la coparte, logramos medir. No se pueden hacer mientras se implementan los proyectos, uno siempre está corriendo. Por lo tanto, es necesario cualificar lo técnico para que el monitoreo de los cambios se pueda hacer mirando lo productivo, lo político, lo social. Se trata de tener herramientas para evaluar los impactos del proyecto y, también, los cambios a mediano y largo plazo (Felipe Bustamante, coordinador HE Colombia).*



\*Género y comunidad, Chocó Joven, 2018

## 5.2. Desarrollo de capacidades económicas

**El principio solidario en las prácticas económicas (base de la agroecología) ha permitido la sostenibilidad de las acciones (emprendimientos).** Han funcionado los comedores y los fondos rotatorios, las mujeres siguen haciendo sus artesanías, los hombres cambian muchos comportamientos desiguales hacia las mujeres, las comunidades siguen trabajando y han logrado una independencia económica.



\*niños y niñas campesinos, ACVC-RAN, 2021

**Abordajes metodológicos y programáticos integrales. HEKS EPER enseñó a pescar.** Todas las organizaciones y procesos consultados coinciden en que las mejores prácticas siguen funcionando porque HE Colombia dio herramientas, empoderó a las mujeres y a los hombres que aún continúan en las organizaciones para que pudieran caminar solos. Dio herramientas para hacer muy bien la gestión del ciclo de proyectos, con procedimientos administrativos claros; en la estrategia de salida de Quibdó, dio herramientas de gestión de recursos, que ayudaron a las organizaciones a identificar nuevas fuentes de financiación.

En temas de empoderamiento económico de las mujeres, de convivencia escolar, de liderazgo de jóvenes, de derechos sexuales y reproductivos, HE dio herramientas conceptuales y prácticas que se adaptaban a los territorios, a las necesidades y a las capacidades económicas y políticas de las copartes y que se colocaban, en primer lugar, al servicio de las mujeres y que luego vinculaban a los hombres jóvenes para que pronto cambiaran roles de género que generan violencia y daño a las niñas, a las mujeres.

**La necesidad de abordar lo productivo, más allá de dimensiones económicas. Cuando a las mujeres se les presiona para que hagan empresas, las mujeres mayores no se mantienen en los procesos productivos** porque exige de ellas dedicación de tiempo, formación técnica o especialización en algunas áreas como la producción, la comercialización. En esos casos, las mujeres mayores dejan de interesarse en las empresas.

En Chocó y Urabá, de los 16 grupos de mujeres, cuatro desaparecieron por varios factores: la producción de flores, aceites y servicios requería de mayor tecnología y remuneración económica fija para el personal vinculado; las ONG no lograron mantener el trabajo de cohesión y acompañamiento a las mujeres porque, entre otras razones, no contaban con capital suficiente para cubrir las inversiones y los gastos al mismo ritmo que crecía la demanda de sus productos. Un solo grupo de estos, El tesoro de la Selva, que elaboraba champú y jabones con extractos naturales de plantas tradicionales del Chocó se vinculó, en 2014, al proyecto BiInnova de la Universidad Tecnológica del Chocó<sup>2</sup>, pero, las mujeres que participaron, inicialmente, en el grupo no lograron mantenerse bajo el liderazgo de la universidad.

**La importancia del cambio generacional.** En la medida en que las mujeres tengan recursos económicos con los proyectos productivos, se mejora la situación económica de las familias, pero, colectivamente, las condiciones de vida de más familias empiezan a mejorar cuando a la iniciativa productiva ingresa la generación de relevo: las personas jóvenes formadas con las mujeres en los proyectos, así han logrado la OFP, Corambiente y Asomupaz.



Promoción de los derechos sexuales y reproductivos, Fundación Doctora Clown, Quibdó, Chocó, 2014.

<sup>\*2</sup> Chocó realizará primer encuentro de bionegocios en Quibdó con 60 emprendimientos - [eleconomistaamerica.com](http://eleconomistaamerica.com)

## 5.3. Participación y liderazgo

**Es urgente renovar los equipos humanos que integran a las organizaciones.** En esa perspectiva, se requiere alimentar diálogos intergeneracionales y construir con los hombres y las mujeres jóvenes las estrategias en las que participan. Como anotaron Fundaexpresión y la ACVC, las mujeres jóvenes deciden quedarse en el campo cuando ven proyectos en los que la participación, las mejoras económicas y la protección del territorio son sinónimos de calidad de vida para ellas y sus familias.

**Ni la cooperación, ni las organizaciones deben forzar los procesos.** Las mujeres están atravesadas por muchas violencias y muchas vulnerabilidades. Muchas de ellas las sufrieron en sus hogares por el empoderamiento y el liderazgo que iban obteniendo.

En la cotidianidad, se sufre, se comprenden las violencias y se incide en los derechos humanos. **Combinar lo individual y familiar con lo comunitario, exige de la cooperación y de las organizaciones locales una evaluación de las nuevas cargas que asumen las mujeres:**



\*Festival de la Cultura Campesina-ACVC-RAN, 2022

*Desde 2004, nos preguntamos y reflexionamos sobre estas cargas. Se ha reflexionado con los hombres, hacemos talleres sobre la economía del cuidado, sus labores, sus compromisos del día a día en relación con las mujeres. Ya tenemos un protocolo, una ruta de prevención de violencias. Ya hemos avanzado en que se puede hablar con los hombres sobre estas violencias. Ya estamos haciendo trabajo con niños, con niñas. Decimos: "si este proyecto no fue, debemos buscar otro que una a las mujeres". Eso es darles a ellas una nueva oportunidad para que surjan y se mantengan en el liderazgo (María Irene Ramírez, presidenta de la ACVC).*

## 5.4. Incidencia y cambios institucionales

**La paz territorial se construye con las mujeres.** Los cambios en las instituciones y en las organizaciones locales se han dado gracias al liderazgo, al trabajo continuo de las mujeres para no desfallecer ante las agresiones de los grupos armados o ante los contextos patriarcales en los que los hombres han tomado las decisiones.

Todas las mujeres entrevistadas y el equipo de OH Colombia reconocen que desde 2012, cuando comenzaron las negociaciones por la paz entre el Estado colombiano y la guerrilla de las Farc, y con la firma final del acuerdo de paz en 2016 se abrió un espacio para la paz territorial que aprovecharon las mujeres para implementar acciones innovadoras. Así lo hizo la OFP al capacitarse en investigación e incidencia y al lograr que se le reconociera como sujeto de reparación colectiva; después, al aumentar su acción política en instancias locales de decisión como las Juntas de Acción Comunal, los comités de víctimas y otros espacios territoriales. Las otras organizaciones de mujeres, de jóvenes y mixtas en Chocó, Tumaco, los santanderes y el Magdalena Medio han ejercido, también, un liderazgo para la incidencia política que se fundamenta en sus capacidades artísticas, políticas, comunitarias, deportivas y de producción agroecológica que, en cada contexto, aporta a la convivencia comunitaria y son ejemplo de relaciones más iguales entre mujeres y hombres.



\*Semillas de paz y capacidades para las mujeres y comunidades, OH Colombia, 2014 - 2022

En las organizaciones mixtas, se aprendió a valorar el aporte de las mujeres. Aún las mujeres no llegan a instancias de decisión y poder en las organizaciones, pero han ganado espacios determinantes. Con el paso del tiempo, las organizaciones se dieron cuenta de que el liderazgo de las mujeres puso a las organizaciones en un mejor nivel, las cualificó en su interlocución con el Estado y con las mismas comunidades, igual que con otras organizaciones étnico-territoriales. Es el caso de las de mujeres indígenas, profesionales, apoyadas por HE en las organizaciones de Asorewa, en Chocó; la Unipa, del pueblo Awá de Nariño, y las lideresas de los comités de género de la Cocomacia:



*\*Memoria de tejidos y solidaridad internacional, Quibdó, Chocó, OH Colombia 2015*

*Hubo casos en los que apoyamos a mujeres jóvenes indígenas o afrocolombianas que se estaban abriendo un espacio en sus organizaciones y que, por lo tanto, fueron atacadas por sus compañeros; pero, nosotros las apoyábamos financiera, política y humanamente para que ellas siguieran su trabajo al interior de las organizaciones (Mireya Ramírez, directora de HE Colombia, 2007-2019).*

*La tranquilidad, la afirmación espiritual y la solidaridad entre mujeres, es determinante para que un proyecto económico y de participación funcione y sea sostenible". (Rosario Bedoya, presidenta de Asomupaz)*

## Referencias

**Aldana, Carolina. (2012, octubre)** *Informe de evaluación final del Proyecto “Mujeres Zeas Maíz–Alimento de la resistencia para preservar la vida”*. Barrancabermeja, Cantagallo, Puerto Wilches, San Pablo, Girón (Santander). Octubre de 2009 – septiembre de 2012. Organización Femenina Popular (OFP), HEKS/EPER Oficina Colombia, Bogotá.

**Aldana, Carolina (2016, diciembre)** *Hasta pronto...Tibú. Sistematización de la experiencia por la recuperación de la dignidad campesina en Tibú, Norte de Santander, 2006 – 2016*. HEKS/EPER Oficina Colombia y Diócesis de Tibú. HEKS/EPER Oficina Colombia, Bogotá

**Aldana, Carolina, HEKS/EPER Oficina Colombia. (2019, agosto)**. *Buenas prácticas del proyecto PaZcífico. Entornos seguros para comunidades étnicas, 2017 – 2019*. HEKS/EPER Oficina Colombia, Bogotá

**Aldana, Carolina; Peña, Juan Arturo; Corporación Chocó Joven y HEKS/EPER Oficina Colombia. (2014, septiembre)** *Conflictividades y convivencia escolar. Experiencia en cinco instituciones educativas de Quibdó, Chocó 2012–2014*. Carolina Aldana García, editora. HEKS/EPER Oficina Colombia, Bogotá

**Asociación Mujeres Constructoras de Paz, Asomupaz, Corporación Vamos Mujer. (2010, febrero)** *Informe 2009. Proyecto “Fortalecimiento Institucional de ASOMUPAZ”*.

**Asociación Mujeres Constructoras de Paz, Asomupaz, Corporación Vamos Mujer y HEKS/EPER Oficina Colombia. (2012, 20 de diciembre)**. *Diagnóstico, realidad y proyección económica de las mujeres en Turbo (subregión del Urabá), departamento de Antioquia, Colombia*.

**Asociación Mujeres Constructoras de Paz, Asomupaz, (2016, febrero)**. *Mujeres de selva y mar, mujeres valientes, mujeres portadoras de paz*. HEKS/EPER Oficina Colombia, Carolina Aldana García, editora. Bogotá

**Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra, ACVC, y HEKS/EPER Oficina Colombia. (2016, julio)** “Proyecto Defensa de los derechos campesinos sobre el territorio y el desarrollo socio-económico en la Zona de Reserva del Valle del río Cimitarra, 2017 – 2019.

**Carmona, Sergio; López, Steven y Guerra, Angélica. (2021, 22 de diciembre)**. *Informe narrativo de evaluación final proyecto “Defensoras del Territorio para la Gestión Social de la Paz en Magdalena Medio y Santander”*, ejecutado por la Organización Femenina Popular. Consultoría Cambio y Praxis, HEKS/EPER Oficina Colombia, Bogotá

**Corporación Buen Ambiente, Corambiente, (2010, octubre)** *Informe del proyecto “Lucha contra la pobreza a través del desarrollo rural”, noviembre de 2009–septiembre de 2010*. HEKS/EPER Oficina Colombia, Bogotá

**Corporación Buen Ambiente, Corambiente; Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza, Asocimucam; Asociación de Mujeres Unidas Construyendo Futuro, Asomucof; Asociación de Mujeres Campesinas de Charta-Tierra y vida y Asociación de mujeres – Huellas de Esperanza. (2018, julio)**. *Semillas criollas en la agricultura campesina de la Provincia Soto Norte, Santander*. En: [https://www.semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b14191c59782eab3da-99d8f95126/cartilla-corambiente\\_web.pdf](https://www.semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b14191c59782eab3da-99d8f95126/cartilla-corambiente_web.pdf)

**Corporación BuenAmbiente, Corambiente, (2019, febrero)** Informe final del proyecto “Mujeres campesinas, mercados agroecológicos y seguridad alimentaria en Santander, de mayo de 2016 a diciembre de 2018”. HEKS/EPER Oficina Colombia, Bogotá

**Corporación Vamos Mujer. (2014, 30 de enero).** Informe del proyecto “Iniciativas productivas para mujeres en Quibdó. Subproyecto: Proceso de acompañamiento, asesoría y seguimiento”. HEKS/EPER Oficina Colombia, Bogotá

**Duarte Montoya, Carmen Elsa. (2012, septiembre).** Sistematización de la Escuela integral de talentos y liderazgos para jóvenes del Atrato, Chocó. HEKS/EPER Oficina Colombia, Bogotá

**Diócesis de Tibú. (2010, diciembre).** Informes del proyecto “Atención humanitaria a población vulnerable por el conflicto y condiciones ambientales en la región del Catatumbo, territorio de la Diócesis de Tibú, de junio de 2006 a diciembre a de 2010”. HEKS/EPER Oficina Colombia, Bogotá

**Espitia Nesdy y Estupiñán Luis Carlos.** Informe de Evaluación Programa país 2008-2012, HEKS/EPER Oficina Colombia, Bogotá

**Fundación de Expresión Intercultural, Educativa y Ambiental, Fundaexpresión, y HEKS EPER Oficina Colombia. (2019).** Informe final del proyecto “Soberanía alimentaria y arraigo territorial de comunidades campesinas en Santander”. HEKS/EPER Oficina Colombia, Bogotá

**Giraldo Oneida y Sarmiento, Leonardo. (2022 octubre).** Informe final. Evaluación externa del proyecto “Paz, derechos humanos, desarrollo sostenible, defensa del territorio y del medio ambiente en la Zona de Reserva Campesina Valle del Río Cimitarra”. Barrancabermeja. HEKS/EPER Oficina Colombia, Bogotá, documento interno.

**HEKS/EPER Oficina Colombia. (2007).** Caminos hacia la independencia de las mujeres víctimas de la violencia. Informe resumen Proyecto para mujeres del Chocó, Bogotá, documento interno.

**HEKS/EPER Oficina Colombia. (2017/2020).** Anual Report Colombia. Bogotá, documentos internos.

**HEKS/EPER Oficina Colombia. Cuadro: Financiación Oficina País 2007 -2012.** HEKS/EPER Oficina Colombia, Bogotá, documento interno.

**HEKS/EPER Oficina Colombia. (2014, diciembre)** Informe trienal del proyecto “Enfrentando violencias, sembrando paz. Apoyo a niñas/os y jóvenes afectados por el conflicto social y armado” 2010 -2013. HEKS/EPER Oficina Colombia, Bogotá, documento interno.

**HEKS/EPER Oficina Colombia. (2016).** Género. Guías de implementación. División Internacional, Zurich. En: [https://fabo.org/pluginfile.php/59722/mod\\_resource/content/1/Guias%20de%20Implementacion\\_%20G%C3%A9nero\\_2016\\_HEKS\\_ESP.pdf](https://fabo.org/pluginfile.php/59722/mod_resource/content/1/Guias%20de%20Implementacion_%20G%C3%A9nero_2016_HEKS_ESP.pdf)

**HEKS/EPER Oficina Colombia. (2016 -2019).** Informes de avance y final del Programa País “Vida digna y protección para las comunidades rurales colombianas”, Bogotá, documento interno.

**HEKS/EPER Oficina Colombia.** Estrategia País 2021 – 2024. Bogotá, documento interno.

**HEKS/EPER Oficina Colombia. (2008 – 2010).** Informes del Proyecto “Formación, deporte, cultura para los niños y jóvenes del Chocó”. Bogotá, documento interno.

**HEKS/EPER Oficina Colombia. (2015, septiembre) Informe Fondo Maya Behn** “Apoyo al mejoramiento de vivienda para mujeres en Quibdó, Chocó y Turbo, Antioquia, 2012 – 2015. Bogotá, documento interno.

**Hernández, María del P. y Sequeda, Patricia. (2015, noviembre).** “En mi cuerpo, decido yo”. *Sistematización de la estrategia en salud sexual y reproductiva en cinco instituciones educativas de Quibdó, Chocó*, HEKS/EPER Oficina Colombia, Carolina Aldana García, edición, Bogotá.

**Organización Femenina Popular, OFP, y HEKS/EPER Oficina Colombia. (2010, julio). Informe final** “Mujeres Zeas Maiz, alimento de resistencia para preservar la vida. Barrancabermeja, documento interno.

**Organización Femenina Popular, OFP, y HEKS/EPER Oficina Colombia. (2017-2022). Informes del Proyecto** “Defensoras del territorio para la gestión social de la paz en el Magdalena Medio”. Barrancabermeja, documento interno.

**Pastoral Social-Diócesis de Quibdó. (2014, diciembre) Informe final del proyecto** “Resignificación de la tradición cultural de los pueblos Embera Katío, Dobidá, Chamí, a través del rescate y fortalecimiento de las expresiones artísticas (música, danza, cantos, cuentos y pintura tradicional) de la cultura indígena del departamento del Chocó, 2011-2014”. Quibdó, documento interno.

**Procura Claretiana, HEKS/EPER Oficina Colombia, Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación, Cosude. (2018, enero). Informe final del Proyecto** “Deporte y cultura para la juventud del Atrato – Jóvenes Chocó, 2006 – 2007”. Bogotá, documento interno.

**Méndez Yésica (2020). Informe de fin de fase del proyecto** “Defensa de los derechos campesinos sobre el territorio y el desarrollo socioeconómico en la Zona de Reserva del Valle del río Cimitarra”. ACVC. Barrancabermeja, documento interno.

**Organización Femenina Popular y HEKS/EPER Oficina Colombia. (2018, junio). Marco Lógico del Proyecto** “Defensoras del territorio para la gestión social de la paz en Magdalena Medio y Santander, ejecutado por la OFP entre 2019 y 2021. Bogotá, documento interno.

**Red Departamental de Mujeres Chocoanas y HEKS/EPER Oficina Colombia. (2013). Documento diagnóstico para la discusión** “Realidad y proyección económica de las mujeres en el Chocó”. Bogotá, documento interno

**Vanguardia. (2018, 9 de febrero). Lebrija, segundo municipio en Santander con racionamiento de agua.** *Vanguardia*. Consultado en <http://www.vanguardia.com/area-metropolitana/bucaramanga/lebrija-segundo-municipio-en-santander-con-rationamiento-de-agua-FDVL423987>

**Vanguardia. (2017, 6 de octubre). Las marchas por el agua de los últimos años en Bucaramanga.** *Vanguardia*. Consultado en <http://www.vanguardia.com/area-metropolitana/bucaramanga/411832-las-marchas-por-el-agua-de-los-ultimos-anos-en-Bucaramanga>.

**Zapata, Martha y Corporación Vamos Mujer. (2015, septiembre). Caminos hacia la autonomía de las mujeres víctimas de la violencia, Chocó y Urabá. Informe final Programa Mujeres 2012-2014. Reinserción social y económica.** Bogotá, documento interno.



\*Siembra campesina, Corambiente, 2021

Lo alimentario, desde nuestros inicios, es un factor clave en el trabajo que une a las mujeres a partir de que ellas siembran la huerta, recuperan una receta de su madre para resolver con una olla comunitaria el hambre en las ciudades; protegen las semillas criollas, el agua, la vida de las lideresas y participan en redes de comercio justo. Lo alimentario se articula con y promueve otras iniciativas artesanales, productivas, de resiliencia, de incidencia política y de inclusión económica y social que en 2023 se consolidan con los mecanismos alternativos de ahorro y crédito en la región del Magdalena Medio y en el departamento de Santander.